

Iglesia

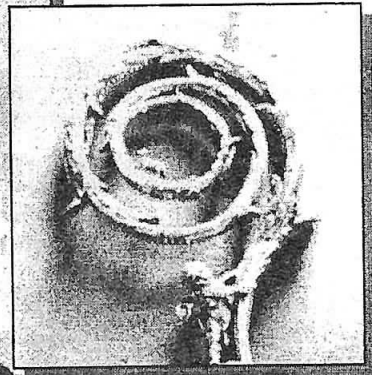
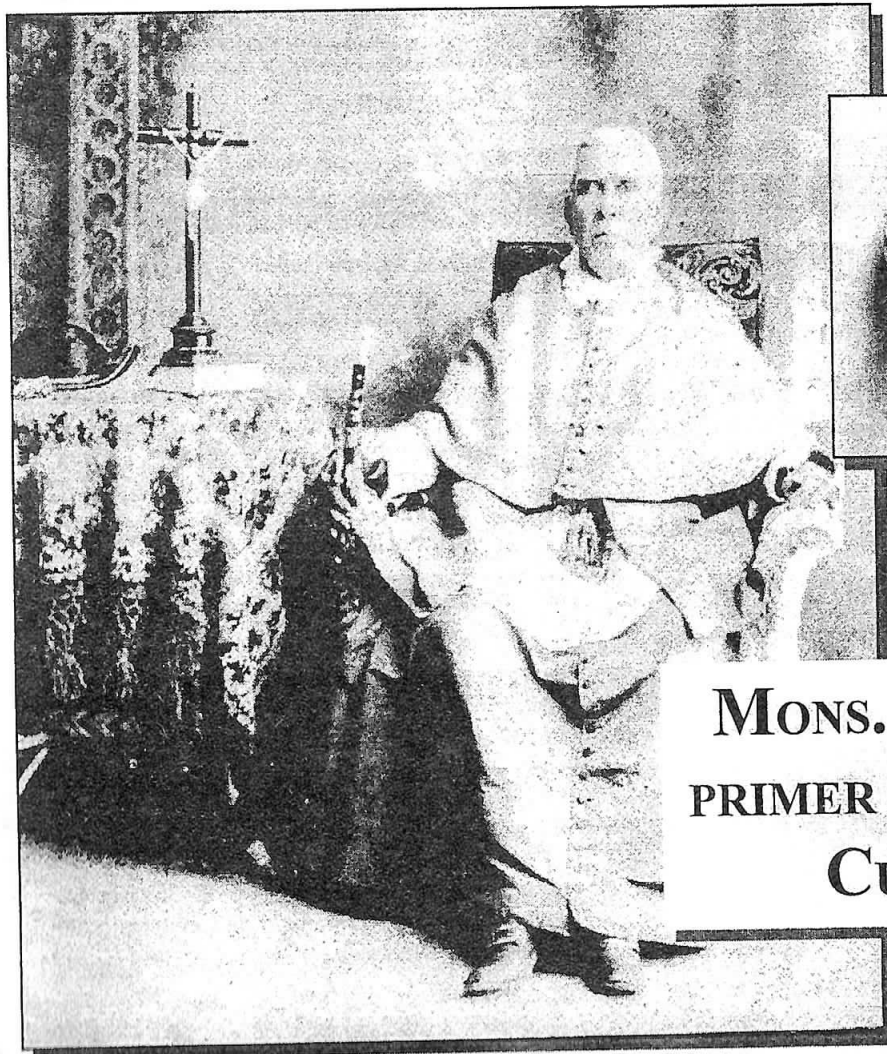
en Marcha

Arzobispado de Santiago de Cuba

Agosto - Septiembre 1999

Año IX

Boletín No. 79



**MONS. BARNADA
PRIMER ARZOBISPO
CUBANO**

Sumario

3. **La Voz del Pastor**
Homilía en la Misa del Centenario de la Entronización de Mons. Barnada en la Catedral (1 de agosto 1999)
7. **El Año del Padre**
¿Chucho o Chicho?
8. **Oración**
¿Chucho o Chicho?
9. **Año del Anciano**
La Tercera Edad y la Oración
10. **Historia de la Iglesia**
La Iglesia y el Renacimiento II
12. **Entrevista**
Al andar se hace camino...
16. **Página Joven**
18. **Reportaje**
IV Semana Social Católica
20. **Pensamiento Social de la Iglesia**
Aldabonazo
22. **Pastoral Penitenciaria**
23. **Comisión Vocacional**
Compartir Enriquece
24. **Colaboraciones**
50 Años de Ordenación Sacerdotal del Padre Bruno
26. **Neoliberalismo y Fe Cristiana**
28. **De la memoria a la esperanza**
31. **Estudios**
De la memoria a la esperanza
35. **Valores**
"Libertad e Incondicionalidad"
36. **Puertas abiertas a la purificación de la memoria**
38. **Noticias**

Portada

Mons. Francisco de Paula Barnada y Aguilar,
primer arzobispo cubano
31 de julio 1899 - 31 de julio 1999

Contraportada

Antiguo Escudo del pueblo de El Cobre. 1938.

Iglesia en Marcha
Miembro de la UCLAP

Consejo de Dirección:

Mons. Pedro Meurice, P. Rafael Angel López-Silvero, Hno. Antonio López, María C. López, María A. Navarrete, María C. Campistrous.

Suscripciones

Víctor A. Padrón Rodés. Arzobispado

Colaboraciones:

Mercedes Ferrera, P. Bartolomé Vanrell, Hno. Osvaldo Morales, P. Adrián, P. Faliero Bonci, Pbro. Homero Carbonell González, José Manuel, Víctor Padrón, Caridad C. Gramatges, Pedro Amador, José D. Ferrer, María de los A. Garriga, Carmen B. Oliveros, Nidia Concepción.

Fotografía:

Pedro Pablo Amador

Diseño, Edición y Maquetación:

Marco A. González Martínez

Montaje e Impresión:

René González Vázquez

Los trabajos presentados en la Revista no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Dirección.

Homilía en la Misa del Centenario de la Entronización de Mons. Barnada en la Catedral de Santiago de Cuba, como Arzobispo de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba (1 de agosto de 1999)



Ayer se cumplieron los 100 años de la toma de posesión como arzobispo de Santiago de Cuba de Mons. Francisco de Paula Barnada y Aguilar, primer arzobispo santiaguero. A finales del s. XVIII había gobernado también la diócesis otro santiaguero, Mons. Hechavarría y Elguezúa.

Siempre que miramos la historia, y ya son 100 años desde entonces, debemos tener una visión de fe que debe tener muy en cuenta y matizar muy bien los hechos para ver realmente lo que sucedió, tratar de acercarse a la verdad de los hechos y poder apreciar en la medida de lo posible su valor, y desde luego para darle gracias al Señor y también para pedirle por los hombres que han sufrido las consecuencias de nuestros pecados, de nuestras limitaciones. También mirar atrás para ahí, en nuestras raíces, tratar nosotros que somos hijos de aquellos padres de encontrar, fortalecer nuestra propia identidad y poder así mirar al futuro con una dimensión de fe. También para asumir la responsabilidad en el presente y aportar lo que podamos en este caminar del pueblo de Dios.

Los últimos años de la presencia española en Cuba fueron de conflicto continuo entre la autoridades civiles y religiosas. Los dos arzobispos, Saenz de Urturi en Santiago, y Santander y Frutos en La Habana, estuvieron en constantes conflictos con las autoridades civiles y militares por las continuas interferencias en asuntos eclesiásticos y cuestiones de fuero para nuestros sacerdotes, por intervención en la administración de los bienes de la Iglesia, por intrigas entre los mismos sacerdotes y funcionarios. Lo padecieron ellos y trataron de preservar la libertad para la Iglesia frente a la ingerencia de la autoridad civil y también padecieron el distanciamiento que poco a poco se fue estableciendo entre los cubanos y los representantes eclesiásticos, los representantes de la Iglesia en Cuba. Esto, lo vivió de una manera especial Mons. Saenz de Urturi, que ya al final de su estancia, en sus últimos meses en Santiago, percibía cómo el pueblo, los cubanos - *en expresión de él mismo* - lo rechazaban no por ser arzobispo, sino por ser español. Mons. Urturi, tuvo la claridad de visión de darse cuenta, antes que

se produjera el desenlace, de su propia incapacidad - *dado su estado de salud* - para continuar al frente del gobierno de la arquidiócesis de Santiago de Cuba. Después se da cuenta que también en la situación nueva que se planteaba tras la victoria de las tropas cubano-norteamericanas había que buscar un nuevo lugar para la Iglesia dentro de la nueva situación y que había que preocuparse de cuál sería - *diríamos hoy la ideología* - de los cubanos a partir de ese momento.

Saenz de Urturi presentó su renuncia e insistió para que se le aceptara y se preocupó de buscar nuevos candidatos para el episcopado que fueran capaces de continuar el gobierno de la Iglesia en la Cuba que nacía entonces.

Tanto él, como el arzobispo de La Habana, propusieron candidatos en repetidas ocasiones y el candidato que tuvo mayor fuerza, por su propia historia, aquí en la arquidiócesis, fue Mons. Francisco de Paula Barnada y Aguilar.

Mons. Barnada había nacido en Santiago el 17 de mayo de 1835. Ingresó al seminario muy joven, casi adolescente conoció y trató personalmente a San Antonio María Claret que al final, dado lo precipitado de su salida de Cuba, le dio unas letras testimoniales para que pudiera ser ordenado por el obispo de La Habana ya que él mismo no lo pudo ordenar. Después, por su juventud, fue enviado a Europa donde estudió filosofía y teología y regresó siendo licenciado en Humanidades y Doctor en Teología.

Fue párroco de la parroquia de la Stma. Trinidad, canónigo penitenciario en esta catedral y así en el servicio pastoral, en la fidelidad a la Iglesia, hay que decir en la fidelidad a Cuba, a su pueblo y a la lucha de

los cubanos, fue preparándose para servir después a su Iglesia como Arzobispo.

Cuando dije la fidelidad a Cuba y a los cubanos quería decir que fue un hombre que formó parte de un pueblo, que padeció lo que padeció su pueblo no solo en el sentido del sufrimiento, sino también en el de sus ideales, alegrías y penas. Solo que Mons. Barnada lo padeció como sacerdote, es decir ni siquiera sus enemigos pudieron alzar la mano contra él, apuntándole con el índice para decirle que la pasión por lo político había primado en él sobre lo sacerdotal, cosa que no fue, desgraciadamente, así, en otros sacerdotes cubanos y españoles, en otros obispos españoles. También ellos eran hombres de su pueblo, con el amor a su patria, pero pienso que la actitud que tomaron ante el conflicto armado que vivía Cuba, donde morían miles y miles de personas no era sólo esa inclinación natural que debe sentir todo hombre por su patria, por su pueblo. Parece que era una manera de pensar, una ideología - *diríamos hoy* -, de los sacerdotes y los obispos. Una manera de ver y de situarse ante la historia y los acontecimientos y situarse como Iglesia en medio de esa situación.

A raíz de lo que había sucedido en las otras naciones de América, a principios del siglo XIX, España, el gobierno central, sacó sus consecuencias y vio la participación del clero criollo en las guerras de la independencia de esos países y tomó medidas contra el clero criollo también aquí en Cuba. Basta con tomar los índices del personal existente entonces, a finales del siglo XVIII, en los conventos y seminarios, y volver a leerlos después de la guerra del 68, para darnos cuenta hasta que punto eso fue una realidad. Ser sacerdote y ser sacerdote cubano, en ese tiempo, resultaba una tarea difícil. El tratar de mantenerse fieles al

evangelio, sirviendo a Dios, a españoles y a cubanos, no era nada fácil.

Además de esto, producto de estas luchas y revoluciones, y de lo que se llamó la desamortización en los años 40, la Iglesia fue despojada de sus bienes y propiedades aquí en Cuba, y así, con esa pobreza de medios, de personal, de sacerdotes y religiosos cubanos y españoles (*un gran número de éstos se marchó de Cuba después de la guerra de la independencia*) la Iglesia entra en el siglo XX, y al frente de ella, como pastor Mons. Francisco Barnada y Aguilar el 30 de julio de 1899.



¿Con qué criterios enfocaba Mons. Barnada su labor pastoral? En realidad, la situación material de la Iglesia quedaba empobrecida de medios. Producto de la guerra, muchos templos estaban en el suelo, destruidos. Muchas veces éstos eran la edificación más sólida en los pueblos y el ejército español los tomaba como cuarteles y fortalezas, y los cubanos atacaban, no al templo, sino al edificio donde estaba alojado el ejército enemigo.

No siempre, en medio del calor y el fragor de la batalla se pueden escribir las cosas así, pero hay expresiones del mismo Mons. Saenz de Urturi que llama a la guerra entre

cubanos y españoles una "**guerra fratricida**", donde se puede ver con juicio más sereno cómo la lucha no es contra la Iglesia sino contra aquellos que identificaban la Iglesia con los funcionarios civiles o militares. Parece que en la perspectiva histórica podemos sacar lecciones que nos pueden ilustrar a nosotros hoy.

Mons. Barnada visitaba desde el primer momento su diócesis, que entonces llegaba hasta Morón, y se dio cuenta del estado lamentable en que estaban las parroquias y los fieles y comenzó su labor de restauración material y espiritual.

Al comienzo de su ministerio desde 1901 a 1903, por renuncia del obispo de La Habana, fue nombrado administrador apostólico de esa diócesis.

Si se había consagrado a la tarea de reconstruir los lugares para el culto, sobre todo en la parte oriental, que fue la más dañada por la guerra, tuvo para ello que buscar fondos y se dio a la tarea de gestionar ante las autoridades norteamericanas la devolución de los bienes incautados a la Iglesia por el Estado a mediados del siglo XIX, junto con el Nuncio apostólico y Mons. Buenaventura Broderik que había sido nombrado auxiliar de La Habana y entre los tres lograron una indemnización mínima, que le sirvió para comenzar esa tarea. Algunos autores dicen que el gobierno de los EE.UU. dio la cantidad de un millón y medio de dólares, que les sirvió para comenzar la tarea de restauración de la arquidiócesis.

La reconstrucción moral de la sociedad cubana fue una preocupación que llenó todo su episcopado. Para ello se fue apoyando en las diferentes congregaciones religiosas que trajo a la arquidiócesis, especialmente

las dedicadas a la educación de niños y jóvenes. Fundó los colegios De La Salle y de Dolores para varones de Belén, Hijas de María y Sagrado Corazón para niñas.

Los frutos de la educación religiosa se fueron viendo y poco a poco los hombres, que se habían alejado del culto, fueron llegando nuevamente a los templos. Los obispos fueron limando asperezas y acercando al pueblo a la Iglesia.

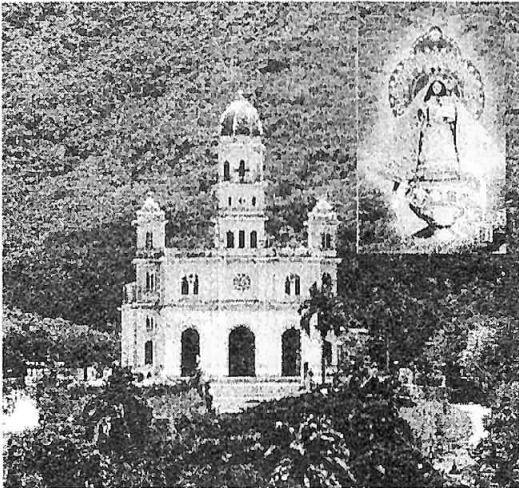
Parte de la lucha ideológica de la Cuba del XIX fue como una canonización de la sociedad civil y una satanización de la guerra.

Fácilmente corremos el peligro de sacralizar unas posiciones y demonizar otras por la situación que vive el pueblo. En medio de todas estas posiciones está el

pueblo, y la Iglesia debe acompañar y servir al pueblo. En la medida que la Iglesia lo ha sabido hacer así, ha ganado posibilidades. Cuando no, las ha perdido.

Otra de sus grandes intuiciones fue la promoción del laicado, al que fue dando participación en la Diócesis y sobre todo le fue preparando para el florecimiento que tuvo en la década del 1950.

A la vuelta de un siglo, pidamos a Dios que la comprensión de estos hombres nos enseñe a ser fieles a El, al pueblo y a nuestro compromiso histórico. Le damos gracias y le pedimos por nuestros mayores, por estos hombres que han sabido ser fieles. Por ellos celebramos esta Eucaristía.



Caminata Joven

En Honor a la *Virgen de la Caridad*

Joven, la *Pastoral Juvenil* te invita a participar en la caminata que se organizará el día 7 de septiembre a las 12:00 de la noche. ¡¡**NO FALTES!!**

¿Chucho o Chicho?

P. Rafael Angel López-Silvero



“.. Padre nuestro que estás en el cielo..
Danos hoy nuestro pan de cada día,
no nos dejes caer en la tentación”.

(Mt. 6,9.11-13)

Las palabras, aunque parezcan las mismas por fuera, van cambiando con el tiempo. Su significado por dentro; y así sucede que estamos hablando con las mismas palabras, pero diciendo cosas distintas de las que éstas aparentemente quieren decir o la Real Academia de la Lengua, quiere que digan.

El título parece un trabalenguas y en cierto sentido lo es, aunque traba más la mente que la lengua.

Estamos en el año del Padre y hasta ahora no se me había ocurrido reflexionar en lo que entendemos cuando decimos o escuchamos esta palabra.

Según el diccionario que tengo a mano, que no quiere decir que sea el mejor, padre es quien tiene uno o varios hijos y punto. De ser así, podríamos pensar que para ser padre basta tener capacidad de engendrar y echar hijos al mundo, sin preocuparnos de otra cosa.

Si es así, podríamos aplicar la palabra padre, de la misma manera, a Chicho, el que vive en la esquina, que a Chucho, el perrito de los altos. Ambos, tienen muchos hijos.

Si seguimos ese razonamiento podríamos hasta llegar a decir que Chucho es más padre que Chicho, pues la cantidad de hijos que tiene es tal que no le alcanzaría a Chicho toda su vida hábil para engendrarlos.

Chucho y Chicho, parece una broma, pero desgraciadamente no lo es.

Basta mirar a nuestro alrededor para darnos cuenta que en la mente de muchos de nosotros, el ser padre comienza y termina en la capacidad biológica de tener hijos y no en la capacidad humana de hacer de ellos hom-

bres y mujeres de bien, acompañándolos con nuestra presencia permanente, no ocasional, en el hogar. Escuchándolos y compartiendo con ellos, aconsejándolos, comprendiéndolos y perdonándolos. Caminando a su lado por el camino que les hemos señalado, sintiéndolos muy cerca y sintiéndonos muy cerca.

¿Sensiblería?, ¿melodrama?, quizás, pero los niños felices los encontramos en los hogares donde los padres están presentes no sólo para tenerlos, vestirlos o alimentarlos, sino para llevarlos de la mano y dejarse llevar a la vez.

De esto nos habla Jesús cuando nos enseña el Padre Nuestro: ese Padre que da el pan de cada día, el que alimenta el cuerpo pero también el que llena el corazón y nos hace sentir queridos y nos enseña a querer.

El que nos ayuda a no caer en la tentación, pero que no nos vuelve las espaldas cuando, por cabezones, caemos en ella, sino que nos perdona con ternura ya que es la única manera en que el perdón no humilla y nos hace fuertes para luchar por no volver a caer, y lo que es más importante, nos enseña a perdonar porque descubrimos la alegría de ser perdonados.

La misma palabra y dos significados diferentes, que no se excluyen, al contrario se incluyen por estar completos, aún cuando se puede ser Padre sin que la biología tome parte en ello.

Dice un compositor de nuestro tiempo que sólo el Amor engendra la maravilla, que sólo el amor convierte en milagro el barro. En fin, que sólo el Amor es capaz de convertir a un hacedor de hijos en Padre.

¿POR QUÉ MEDITAR?

La pregunta es lógica, ¿qué beneficios me reportará la meditación?. El criterio utilitarista no es el mejor parámetro para valorar la Meditación. Pero los beneficios que trae son innegables, y quienes lo comprueban se esfuerzan por mantener ese hábito.

La Meditación cristiana nos ayuda a madurar y a crecer como personas. Con la práctica diaria de la Meditación:

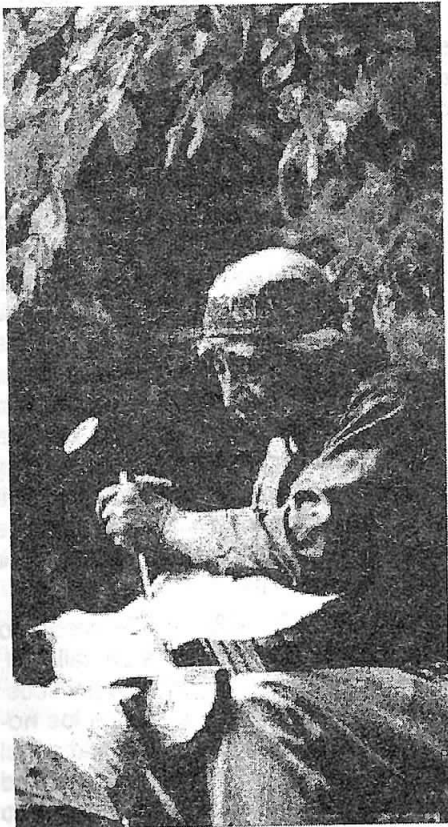
- Aprenderás a conocerte mejor y a vivir desde dentro de ti mismo, con más libertad interior.
- Descubrirás niveles, capas o estratos cada vez más profundos de ti mismo; conocerás y valorarás mejor tu riqueza interior.
- Desarrollarás estados nuevos, superiores y más amplios de conciencia.
- Realizarás una progresiva integración de tu personalidad: instintos, tendencias, complejos, capacidades, fuerzas de crecimiento, etc., se irán armonizando e integrando.
- Aprenderás a aceptarte a ti mismo, y a vivir tu propia realidad como un don, como un regalo maravilloso que hay que reconocer y agradecer.
- Superarás el estado de confusión, desorientación y sin-sentido de la vida moderna, y descubrirás una nueva orientación y propósito frente a los mensajes perturbadores de los medios modernos de comunicación.
- Aprenderás a silenciar el cuerpo y la mente (músculos, nervios, pensamientos, sentimientos, etc.), para dejar emerger las fuerzas latentes que hay en ti. Más paz, menos ansiedad. Más armonía, menos perturbación. Más autocontrol, menos alienación.
- Lograrás un estado progresivo de lucidez sobre ti mismo, sobre tu propia existencia, tu vida, tu futuro. Más dominio en comida, bebida, relaciones humanas, diversiones, etc.
- Descubrirás la dimensión espiritual y el sentido de las cosas y del medio ambiente.
- Descubrirás la fuerza y la presencia de Dios en tu interior y en el interior de las cosas.
- Adquirirás una actitud vigilante, despierta, sobria, libre, desinteresada, de servicio a los demás.
- Aprenderás a vivir, a gozar la existencia, a compartir la vida y a no dejarte absorber por nada.
- Crecerás en el desarrollo de tu personalidad.

Ánimo, decidete a reservar, en tu agenda, un rato diario para el recogimiento, la reflexión y la Meditación.



La Tercera Edad y la Oración

Por Cari Cristi



La práctica religiosa ocupa un lugar destacado en la vida de las personas mayores, y así vemos el cambio inesperado de muchos que se acercan de nuevo a la Iglesia, después de años de alejamiento.

Ellos han sentido la necesidad de buscar al Dios del amor, y al participar en la oración comprenden que el Señor no permanece impassible ante el dolor del hombre ni ante el peso de su propia vida. Esto les conforta y les da paz.

Si los ancianos pensáramos o meditáramos un poco sobre la oración, comprenderíamos que es algo de un valor inestimable, no sólo por el bien que nos hace, sino porque es un servicio que podemos ofrecer para bien de la Iglesia y del mundo entero.

Incluso los más enfermos o inmovilizados pueden orar y encontrar en la oración la fuerza que los ayuda en sus sufrimientos. A través de la oración participarían en los dolores y en las alegrías de los demás, y así no se sentirían ya aislados, impotentes, inútiles.

Hay momentos de la vida en los que se abren nuevos horizontes, y la oración es la apertura por excelencia, pues **el encuentro con Dios en la oración infunde una fuerza que toca los corazones.**

Todas las personas de edad, aún las más saludables, tenemos dolores, achaques, penas y sufrimientos que podemos ofrecer a Dios por tantas cosas: la salud de nuestros seres queridos, la salvación de un alma, por los sacerdotes en general o alguno particular, por las vocaciones, por los laicos comprometidos al servicio de la evangelización, por la conversión de los pecadores..

Así, de esta manera, animados con la riqueza que pone en nuestras manos el poder de la oración, nos sentiremos útiles y nuestros días estarán llenos de alegría y paz.

Hno. Osvaldo Morales



La Iglesia y el Renacimiento (II)

Los historiadores suelen distinguir entre los Papas del *Primer Renacimiento* (1447-1471) y los *Segundo* (1471-1521). El Primer Renacimiento es una especie de precursor del segundo.

Entre los del Primero, tenemos a Nicolás V, Calixto III, Pío II y Paulo II.

Entre los del Segundo: Sixto IV, Alejandro VI, Paulo III, Julio II y León X

➤ Primer Renacimiento

Nicolás V (1447-1455) fue el precursor de los Papas del Renacimiento, un erudito amante de las ciencias, las letras y las artes

Durante su pontificado tuvo lugar la toma de Constantinopla por los turcos, en 1453, y la desaparición del Imperio Romano de Oriente. El Papa trató en vano de comprometer a los príncipes cristianos en una nueva cruzada.

Fue un generoso mecenas (protector de los artistas), que mandó traducir al latín las obras de los autores griegos procedentes de Constantinopla. Fundó la Biblioteca Vaticana, restauró las iglesias de Roma y reconstruyó sus murallas.

Calixto III (1455-1458), de la familia de los Borja, de Cataluña, la misma de San Francisco de Borja. Fue de un espíritu guerrero. Con todos los medios a su alcance, trató de detener la embestida del Islam, que amenazaba Europa después de haber tomado Constantinopla.

Demasiado propenso a colocar en puestos importantes a sus parientes cercanos, cayó en el vicio del *nepotismo*. A un sobrino de 25 años apenas, *Rodrigo Borja*, lo hizo cardenal,

lo cual contribuyó aun más al desprestigio de este último, ya conocido por su inmoralidad y dudosas prácticas, que demostró más tarde cuando consiguió ser elegido Papa con el nombre de *Alejandro VI*.

Pío II, (1458-1464), quien se hizo sacerdote después de los 40 años, fue uno de los mejores Papas del Renacimiento. Cuando quería organizar una Cruzada contra los turcos, que amenazaban a Europa, y se disponía a embarcar en su buque insignia, falleció de repente, como si Dios no quisiese que su Vicario participara en empresas guerreras, por muy loables que fueran.

Sixto IV (1471-1484), su sucesor, General de los franciscanos, típicamente *renacentista*, impulsor de las artes y las ciencias, pero lejano de las tareas religiosas y eclesiásticas, volvió a resucitar el nepotismo, con el consiguiente desprestigio para el Papado. Abrió al público la *Biblioteca Vaticana*, edificó el hospital del *Santo Spirito* y construyó la famosa *Capilla Sixtina*, que lleva su nombre, decorada con obras de los mejores pintores y escultores de su tiempo. Durante su mediocre pontificado, hizo cardenales a hombres indignos de formar parte del Colegio Cardenalicio y de intervenir en la elección de los Papas.

Alejandro VI (1492-1503), el ya mentado Cardenal Rodrigo Borja, (Borgia en italiano), fue elegido por motivos meramente políticos. Su inmoralidad era notoria, algo que los no-católicos utilizarían luego para atacar el Papado en su conjunto. Pero esa inmoralidad no lo llevó nunca a definiciones contra la fe o las costumbres. De lo contrario nunca se hubiera podido defender y proclamar el

dogma de la infalibilidad pontificia, como hizo en el siglo pasado el Vaticano I.

Alejandro VI tuvo varios hijos: A Juan lo nombró Duque de Gandía y de Benevento. A su favorito César lo hizo Cardenal a los 17 años, pero el mismo hijo renunció cuando el rey de Francia lo nombró Duque de Valence y se casó luego con una princesa francesa. Y en cuanto a su hija Lucrecia, la leyenda ha dicho muchas cosas que después no han podido probarse.

Bajo su pontificado ocurrieron varios hechos de importancia: la expulsión, en 1492 de los moros del Reino de Granada, tras 8 siglos de dominación musulmana. España buscó entonces proteger el futuro de la fe cristiana en su territorio, de ahí la "necesidad" de expulsar a musulmanes y judíos sin convertir y de buscar medios (la llamada inquisición española) para garantizar la validez de las conversiones al cristianismo.

Se dice que cuando judíos no convertidos huían y se refugiaban en los Estados Pontificios, Alejandro VI los protegía siempre y nunca los entregó en manos de las autoridades españolas.

Otro hecho importantísimo fueron los viajes de Cristóbal Colón y sus "descubrimientos", entre ellos el de Cuba en octubre de 1492. Después de todos esos viajes, comenzaron a surgir las disputas por la posesión de las tierras encontradas, particularmente entre España y Portugal. Sus monarcas acudieron al Papa, y éste en su *Bula de Demarcación* (3 de mayo de 1493) trazó una línea imaginaria en el Atlántico, de Norte a Sur. La zona de influencia de España estaría al Oeste de dicha línea (más o menos el meridiano 50), y la de Portugal, al Este. A pesar de su origen español, ambos, portugueses y españoles, reconocieron su decisión y su "justeza". Solamente los propietarios originales, los indios, salieron perjudicados...

Julio II (1503-1513), aunque moralmente irreprochable, tuvo una actitud más propia de un caudillo militar o de un estadista, que de un eclesiástico. Fortaleció los Estados Pontificios

para salvaguardar su independencia. Prohibió la simonía y las transacciones en las elecciones de los Papas. Pero acude al asalto de ciudades enemigas armado de casco y coraza, y dedica tiempo para ser un generoso mecenas e impulsar las artes. Confió a Bramante los planos de la nueva basílica de San Pedro, a Rafael la ornamentación de diversas salas del Vaticano, y a Miguel Ángel la decoración del techo de la Capilla Sixtina con el colosal y asombroso fresco del Juicio Final. Julio II puso personalmente la primera piedra de la nueva Basílica de San Pedro el 18 de abril de 1506, y vigiló, hasta su muerte, los avances del agotador trabajo de Miguel Ángel, que pintaba el techo, tumbado de espaldas, en un andamio.

León X (1513-1521), hijo del Duque Lorenzo el Magnífico, un Médicis florentino, hecho cardenal a los 14 años, fue elegido Papa a los 38, y tuvo que ser ordenado primero sacerdote, pues no lo estaba. Se interesó especialmente por el arte y la belleza, y fue moralmente irreprochable.

Le correspondió darle el frente al caso de Lutero, quien desde 1517 se oponía al modo como el dominico Tetzel predicaba las indulgencias para los que ayudaran a la construcción de la basílica de San Pedro. Al parecer, León X fue muy lento para aclarar convenientemente toda la doctrina sobre las indulgencias y calmar así a los que con razón expresaban su disgusto, y quizá también le faltó habilidad para tratar el asunto de Lutero de otra forma, evitando así los excesos a los que se llegó de ambos lados, y todas las consecuencias funestas que para la Iglesia ha tenido y sigue teniendo.

Y aquí termina esta parte "renacentista" de la historia de la Iglesia. No es precisamente la mejor ni la más brillante. Gracias a Dios, la Iglesia encontró luego, por la fuerza del Espíritu, el camino para levantarse de sus propias cenizas y seguir cumpliendo su misión de faro de luz y semilla de salvación entre los pueblos.

Al andar se hace camino...



Mercedes Ferrera Angelo

En nuestro andar de todos los días por la vida a veces perdemos la capacidad de sorprendernos ante la grandeza de actos o hechos que, mirados a simple vista se nos presentan revestidos sólo con la sencillez de sus protagonistas y no podemos reconocerlos. Pero, sin embargo, si quitamos esa primera venda de nuestros limitados órganos visuales – entiéndase ojos - entonces nos sorprendemos.

Eso más o menos fue lo que pude experimentar hace algún tiempo ya, cuando conocí a un Obispo que se encontraba en el Santuario de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre “ayudando un poco” en el trabajo incesante de este lugar, “casa” de todos los cubanos...

M.D. Me llamo Dante Sandrelli y nací en Cortoma, provincia de Arezzo, Italia un 6 de junio de 1922. En 1952 recibí la ordenación sacerdotal y en 1976, el 25 de abril, la ordenación episcopal. Estuve 22 años en Formosa. Dos años como obispo auxiliar y veinte como obispo titular. Formosa queda aproximadamente a 1200 Kms. de Buenos Aires, hacia el Paraguay, a escasos 100 Kms. de la Asunción de Paraguay. Abarca toda la zona que se conoce como el Gran Chaco, el Chaco argentino que comprende el Estado del mismo nombre, después está el Charco paraguayo y el brasileño. Es una gran llanura, de centenares de Kms. y no se ve ni siquiera una pequeña montaña. Es una zona muy tropical, en ciertos meses del año estamos por encima de los 40 ó 45 grados y es bastante húmeda también. Según los historiadores, el fundador de Formosa, que fue el comandante de la gendarmería nacional en 1879, le había puesto ese nombre porque allí el río Paraguay daba una vuelta que llamaban la vuelta hermosa y este es el castellano de la palabra formosa.

I.M. *De Formosa a Santiago de Cuba, la diferencia está marcada por muchas cosas: cultura, costumbres, composición de la población...*

M.D. Mi exdiócesis se componía de tres grupos o extracciones étnicas: los aborígenes, los criollos, que son una especie de mestizaje entre los españoles especialmente y los nativos de allí, y un grupo no tan numeroso pero significativo de inmigrantes. La Iglesia se fue estructurando a partir de 1957, cuando se creó la Diócesis de Formosa. Anteriormente, toda la extensión de lo que es hoy esa diócesis, 72 000 Km.,

es decir, un poco más pequeña que toda la isla de Cuba, era atendida por sacerdotes franciscanos que vivían casi todos en el extremo este de Formosa, o sea en la ciudad misma y en tres puntos que ellos habían creado para la atención de los aborígenes. Cuando el gobierno de Perón, y gracias a la acción social de su esposa Evita, todo hecho benéfico a favor de las zonas más humildes se fue concentrando sobre las organizaciones del estado y estas dos misiones que eran atendidas por los franciscanos para ayudar al progreso de los aborígenes, fueron incorporadas prácticamente por organismos estatales. Formosa tiene alrededor de 450 000 habitantes, de los cuales más o menos casi un 70% son católicos y forman también la estructura principal de Formosa que pertenece a esos criollos.

Al constituirse Diócesis, cuyo primer Obispo fue un franciscano, hubo naturalmente una preocupación por traer sacerdotes. El número de parroquias fue aumentando y cuando yo llegué en 1976, había ya 24 de éstas. Como la característica principal de los habitantes de Formosa es la pobreza, la acción de los misioneros se volcó fundamentalmente a atender a los pobres, e ir adaptándose a la capacidad de ellos, a su realidad socioeconómica. Así, se pasó de lo que era una acción eclesial puramente sacramental a una acción de evangelización, que con el tiempo trajo la necesidad de organizar todas esas pequeñas comunidades que se iban formando en el interior del territorio de Formosa.

I.M. *Poco a poco, según conversamos, me doy cuenta que los problemas, las limitaciones y dificultades crecen en cualquier lugar no importa la geografía y que sólo el celo, la preocupación y el amor por lo que se hace, puede superarlas.*

M.D. Mi episcopado, se caracterizó mucho por la creación y puesta en marcha de las pequeñas comunidades de base que realmente nos dieron resultados muy ricos, les dio cohesión interna. El denominador común de allí, la pobreza, despertó en ellos un sentido de solidaridad muy grande y en su pobreza también supieron crecer en todos los sentidos. Me parece que fue el Papa Juan XXIII quién decía: "**Ay de los pobres si no estuvieran los pobres...**".



Cuando llegué allí, yo tenía unos 35 sacerdotes, todos pertenecientes a congregaciones religiosas. Tenía 108 congregaciones, entre ellas: *Franciscanos, Salesianos, Oblatos de María Inmaculada, Pasionistas...* y un solo sacerdote diocesano autóctono de allí, que desgraciadamente murió joven. Una diócesis sin sacerdotes diocesanos, marcha mal, porque hay organizaciones diocesanas que necesitan de una permanente atención de la misma persona para que puedan marchar adelante. Yo les estoy siempre muy agradecido a los sacerdotes religiosos de allí porque han hecho un bien inmenso durante siglos, pero reconozco que en cuanto a la organización moderna de la Iglesia, en especial, después del Concilio, sin sacerdotes diocesanos y un consejo diocesano de pastoral es muy difícil emprender algunas cosas. Puede ser que se ponga a un religioso al frente de alguna de estas estructuras y al cabo de 3 años lo cambian y entonces viene uno que no sabe nada de nada... a empezar de nuevo, yo tuve ese gran problema. Después, se incorporó a la diócesis un sacerdote que es actualmente el Obispo de Formosa. Con él, que era un joven muy inteligente y capaz,

nos pusimos a trabajar por las vocaciones y de hecho ahora cuando salí, dejé en la Diócesis, 18 sacerdotes de los cuales yo había ordenado 13.

I.M. *Tengo que reconocer que esta vez tengo ante mí un trabajo un poco distinto y por eso no he querido comenzar por el principio como siempre me gusta a hacer, pero pienso que Uds. estarán de acuerdo conmigo en que esta historia es una y muy particular por cierto, donde el principio puede aparecer en cualquier momento...*



M.D. ¿Qué cómo llegué a Cuba? Pues mira, era el año 1997 y los Obispos argentinos nos encontrábamos reunidos en la Asamblea Episcopal, al terminar, yo me iría a Roma con la carta de renuncia de mi diócesis, ya iba a cumplir los 75 años. Al final de esa Asamblea, el presidente del episcopado argentino nos leyó una carta de los Obispos cubanos en la que pedían al episcopado argentino, sacerdotes para ejercer su ministerio aquí en esta isla. Le dije justamente al Obispo que estaba al lado mío: **"Aquí tengo la carta de renuncia por la edad, si el Papa me acepta..."**. Mientras tanto, me puse en contacto con el Nuncio Apostólico de Cuba y envié una ofreciéndome. Así fue como el Sr. Arzobispo de Santiago me aceptó. Y algo curioso (y gracioso), me dijeron que el Arzobispo decía estar algo confundido y mortificado porque no tenía un Palacio Episcopal al lado del Santuario, pero yo le mandé a decir que en toda mi vida, de los 22 años que estuve de Obispo, nunca tuve un palacio episcopal, sólo necesitaba un cuartico con un baño como cualquier otro. Cuando se fue acercando la fecha, me

sugirieron que viniera por acá para ver el lugar, si me adaptaba al clima, las comidas, etc. Por el clima no había problemas, en realidad, donde yo estaba antes era mucho más caluroso, y en cuanto a la alimentación si que es muy diferente porque en la Argentina, por la gran inmigración que ha habido de italianos, la alimentación contiene mucha carne y mucha pasta, no así arroz como acá.

Vine y vi. Vi que aquí se necesitaba a alguien que atendiera a los peregrinos, algunos quieren confesarse, o piden alguna explicación o buscan una orientación, entonces yo me dije, **"aunque sea arrastrándome, tengo que venir acá"**.

I.M. *En verdad, si me hubieran preguntado antes, no hubiera podido encontrar muchas cosas por este lado del Caribe que nos permitieran vincularnos de algún modo con la lejana Formosa, a no ser aquello que une a la humanidad toda por el hecho de ser Hijos de un mismo Dios. Hoy he encontrado a Mons. Dante que con tanto cariño recuerda ese lugar a donde un día llegó con tantas ilusiones y deseos de dar lo que traía consigo. Formosa está ahora distante por muchos kilómetros y a la vez cercana e intacta para él, como todo lo que queda escondido y nos habla del camino que mientras más se recorre, más sorpresas nos trae...*

M.D. Es cierto que no hay muchas semejanzas, allá no se concibe el ateo, ese que no tenga ninguna religión. O son católicos o pertenecen a alguna secta protestante y algún judío que también hay. Por lo tanto, digamos que los tres sectores, los bautizados católicos, los bautizados protestantes que son cristianos y los judíos que no son cristianos pero creen en el Dios único y verdadero, son creyentes... Aquí me encuentro con una población donde un 50% o quizás más, no tiene idea de pertenencia

a una organización eclesial, pero en el fondo creo que no se ha podido eliminar en el interior del hombre cubano eso que es connatural a la persona, ese sentimiento religioso.

En estos momentos encuentro valores humanos y de acervo religioso muy fuertes entre ustedes, quizás más marcados que en la población cristiana de allá, porque la influencia de los sistemas neocapitalistas, con la economía de mercado especialmente en el último decenio, ha hecho que el hombre nuestro, creyente, bautizado y demás, perteneciendo a toda una sociedad marcada por el neocapitalismo, acentúe el egoísmo y se va encerrando cada vez más en sí mismo.

¿Que si me siento contento aquí? La verdad, me siento muy contento y nunca pensé que el Señor y la Virgen me iban a reservar a mi edad una satisfacción tan grande como la que estoy experimentando todos los días aquí, al lado de los peregrinos, en este bello lugar. Fíjate que yo pensé: **la necesidad de sacerdotes que tiene la Iglesia cubana es tan grande que hasta aceptaron a un viejo...** Personalmente, pienso que me han hecho un regalo muy grande, me he reencontrado conmigo mismo y vivo la misma emoción de cuando era un sacerdote joven y trabajaba en ambientes completamente vírgenes donde había que darles todo, no importa la edad, eran ancianos o jóvenes constantemente escuchando. Veo lo mismo aquí, estoy reiterando la emoción de mis años jóvenes y dicen algunos que cuando uno esta por dejar este mundo, revive una segunda juventud...

Dante en Cuba, permita que todavía nos acompañe por mucho tiempo con su entrega y su experiencia. Nuestra Iglesia, que ahora también es la suya lo necesita y desde ya lo agradece.



I.M. *Estoy de acuerdo en que las nuevas experiencias pueden rejuvenecernos el espíritu, pero espero que ese mismo Dios bondadoso que ha querido regalarnos la presencia, el cariño y el desvelo de Mons.*

Mensaje de los jóvenes participantes en la IV Semana Social Católica a los jóvenes cubanos.

Amigo joven:

Queremos llegar a ti, sin distinción de razas, credo u opinión. Queremos invitarte a ser protagonista de la responsabilidad que la Patria nos exige en estos tiempos, desde una posición abierta al diálogo y consecuente con tu forma de pensar.

Nos abruma el descubrir en la realidad cubana una gran cantidad de signos que llevan a la división y a la violencia. Muchos de ellos los conoces y los vives a cada momento:

- Miedo al pronunciamiento distinto.
- Marcada intolerancia ante opiniones diferentes.
- Apatía ante temas políticos, económicos y sociales.
- Manipulación de la información por los medios de difusión.
- Aumento de la delincuencia juvenil.
- Aumento de la circulación de la droga y de la prostitución.
- El regionalismo y la crítica superficial y destructiva entre diversas zonas del país, o entre el campo y la ciudad en las provincias.
- Etc.

¿Qué podemos hacer nosotros, los jóvenes, que participamos de este proceso, unas veces activa y otras pasivamente, para revertirlo gradualmente?

El camino que proponemos es la Reconciliación. Una **reconciliación**

nacional que involucre todos los grupos de la sociedad civil: el estado, todos los credos (cristianos o no) y los grupos políticos. Todo cubano, tanto en Cuba, como en la diáspora.

Esta reconciliación no es un camino corto ni sencillo, la policromía de la realidad de este pueblo es tan grande que sería imposible reunirlos a todos en un solo color. No es este nuestro objetivo, al contrario, queremos que este vitral alcance su mayor esplendor, no ocultando sus colores sino puliendo y trabajando el vidrio que los reúne. Hay que aclarar entonces que reconciliarse no quiere decir ocultar las opiniones opuestas, ni siquiera que la nuestra prevalezca. Es sencillamente buscar la armonía necesaria para que la orquesta toque la melodía y no haya notas discordantes.

Para comenzar este proceso debe existir primero que todo el presupuesto de la Verdad. Con mentiras, o verdades a medias, no hay reconciliación posible, y este presupuesto hay que entrenarlo día tras día, en las más pequeñas cosas. Seamos consecuentes y desechemos la doble moral en todos los ambientes (*escuelas, trabajos, barrios, iglesias, grupos...*). Exijamos que se acepte y respete nuestra forma de pensar y de actuar.

Cuba necesita hoy que los jóvenes seamos valientes, que nos atrevamos a decir la verdad de nuestra realidad y nuestra forma de pensar sea cual sea. Cuba necesita

jóvenes de sentimientos transparentes, sin dobleces ni segundas intenciones, que colaboren en construir una sociedad plural que tenga como fundamentos la libertad de cada persona, la justicia y el respeto a los derechos humanos, no sólo los que defendemos, sino todos. Cuba necesita que los jóvenes nos decidamos a optar por tomar parte en las decisiones de nuestro país de forma activa, y conscientes de que **"la felicidad se alcanza desde el sacrificio"**. (Juan Pablo II)

¿En manos de quién pondremos el futuro de nuestra Patria?

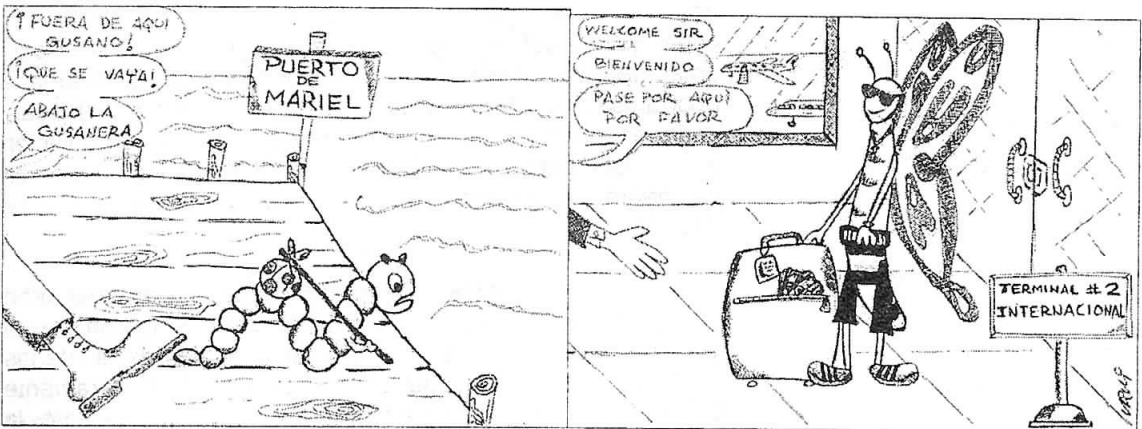
No son las leyes cada vez más intransigentes las que van a ayudar a la nación. Es la toma de conciencia de todos, el deseo de todos por llegar a un consenso nacional y el reconocimiento primero, de nuestros propios errores, luego de los ajenos y de los errores sociales que se cometen, abogando por una solución pacífica de los mismos. A lo largo de

nuestra historia encontramos testimonios de jóvenes que se han negado a permanecer indiferentes ante el sufrimiento y el dolor de nuestro pueblo, incorporando a su ser y quehacer esa frase de nuestro apóstol que marca un profundo sentimiento de apertura y solidaridad **"CON TODOS Y PARA EL BIEN DE TODOS"**, fijando así el espíritu de la verdadera democracia y reconciliación nacional.

Te invitamos a que hagas tuyo este proyecto de compromiso social en el que nuestra principal motivación es la reconstrucción de la sociedad cubana.

Esperamos y decimos, como el joven José Antonio Echeverría, a quien honramos en este evento a través de un gesto público: **"...que la pureza de nuestras intenciones nos traiga el favor de Dios para imponer el imperio de la justicia sobre nuestra Patria"**.

¡Ánimo!



IV Semana Social Católica

José D. Ferrer



Del 24 al 27 de junio se celebró en Matanzas la **IV Semana Social Católica**. La IV si partimos de la que tuvo lugar en La Habana en 1991; la VII si contamos a partir de la celebrada en Sagua la Grande en 1938. *Este evento tuvo como objetivo general dar continuidad a la reflexión del Magisterio Social de Juan Pablo II en Cuba para promover su aplicación como preparación de la Iglesia cubana y de nuestro pueblo hacia el Tercer Milenio de la Era Cristiana.*

Cuando se me comunicó – un mes antes de la fecha de la reunión – que sería yo uno de los delegados en representación de nuestra Diócesis, di gracias a Dios y hasta casi salto de alegría, pues soy de los que están plenamente convencidos de que en la Doctrina Social de la Iglesia se puede encontrar respuesta a muchos de los problemas del mundo actual, como nos dijo el Santo Padre en la Misa celebrada en La Habana el 25 de enero de 1998: "Para muchos de los sistemas políticos y económicos hoy vigentes el mayor desafío sigue siendo el conjugar libertad y justicia social, libertad y solidaridad, sin que ninguna quede relegada a un plano inferior. En este sentido, la Doctrina Social de la Iglesia es un esfuerzo de reflexión y propuesta que trata de iluminar y conciliar las relaciones entre los derechos inalienables de cada hombre y las exigencias sociales, de modo que la persona alcance sus aspiraciones más profundas y su realización integral, según su condición de hijo de Dios y de ciudadano". Y como mi máxima aspiración, como joven cubano, es servir a la Iglesia y a la Patria ¡imagínense cuál sería mi satisfacción al saber que tendría la oportunidad de intercambiar experiencias, exponer mis ideas, enriquecer conocimientos, así como buscar vías de solución a la problemática actual que afecta a nuestro país, en compañía de personas comprometidas con Cristo y con su nación!.

Cuando casi llegamos a la ciudad sede – hermosa urbe situada en la parte interior de la bahía del mismo nombre en la costa norte del occidente del país, considerada la Atenas de Cuba – me saltó una duda, ¿estarán verdaderamente convencidos, los participantes a esta reunión, de que la "Nueva Evangelización de la que el mundo moderno tiene urgente necesidad... debe incluir entre sus elementos esenciales el anuncio de la Doctrina Social de la Iglesia". O

¿predominará entre ellos la conducta de quienes "cantan las glorias del cielo mientras desconocen las condiciones sociales que hacen de la tierra un infierno para el hombre"? No tardé en disipar esta duda, pues tan pronto comenzaron los trabajos pude notar que entre los allí presentes, en mayor o menor grado, prevalecía una actitud de compromiso; además de estar presentes personas muy conocidas por su actuar comprometido a favor de la Iglesia y de la Patria, tal es el caso de nuestro arzobispo Mons. Pedro Meurice Estiú, quien presidía esta celebración, de Dagoberto Valdés, miembro del Consejo Pontificio de Justicia y Paz.

También entre el algo más de un centenar de participantes, se encontraban varios extranjeros, quienes dando muestras de la solidaridad universal que debe primar entre todos los hombres, vinieron a compartir sus experiencias, ellos son: Mons. Giampaolo Crepaldi, los sacerdotes P. Alberto Athie, P. David Fernández s.j., P. José Luis Alemán s.j. y tres laicos argentinos. Dos hermanos no pudieron asistir, no se les otorgó el permiso de entrada al país.

En la casa espiritual "La Milagrosa" tendrían lugar nuestras actividades excepto la Conferencia Magistral de Mons. Giampaolo Crepaldi, que se efectuó en la Iglesia del Carmen, y el gesto público en honor a José A. Echeverría, realizado en el cementerio de Cárdenas en la tarde del sábado 26.

Los bloques temáticos tratados en esta importante reunión fueron: **Globalización y Solidaridad, Educación para el diálogo, Participación Ciudadana y Reconciliación Nacional.**

Después que eran presentadas estas ponencias, nos retirábamos al trabajo en equipos donde tenía lugar un amplio análisis, así como las respuestas a preguntas específicas con vista al

enriquecimiento de estos temas. En la síntesis del trabajo realizado por los equipos se notaba la profundidad y objetividad con que se trabajó.

Durante esta celebración tuvieron lugar otras actividades, como el ya mencionado homenaje a José A. Echeverría, joven católico que dio su vida por la libertad de su patria. También fue elaborado por los jóvenes allí presentes un llamamiento a todos los jóvenes del país, donde se les exhorta a ser virtuosos y a asumir el necesario compromiso con la patria que sufre.

En la noche del viernes 25 disfrutamos de una agradable velada cultural, con la participación de un trío matancero especializado en música tradicional cubana.

La **IV Semana Social Católica** se desarrolló en un ambiente fraternal, donde se trabajó con gran amor. Amor a Cristo y a la Patria.

La próxima jornada social tendrá lugar dentro de 2 años y seguramente se realice en la Diócesis de Cienfuegos del 17 al 20 de mayo del año 2001. Espero que para esta fecha nuestra nación transite por sendas de libertad y progreso, en un clima de verdadera reconciliación entre todos los cubanos.

*Dije a Jesús: ¡Háblame de la libertad!
Y me mostró el camino de la cruz que
lleva a la resurrección.*

*Le insistí a Jesús: ¡Háblame de la
libertad!
Y me dijo: ¡La libertad eres tú, en mí, con
los demás!*

M. Estrade

Aldabonazo

En aquellos tiempos yo era niña, pero en casa eran ortodoxos y aún recuerdo el célebre aldabón con que sustituyeron el centenario llamador de bronce del otrora enorme portón de mi morada.

Esa aldaba era todo un símbolo, representaba la dignidad de un pueblo que anteponía la *vergüenza* al *dinero*, un llamado a la conciencia de todos, también a la de los que ostentaban el poder.

Hace unos días, cuando oí decir que algunos dieron un **calderazo** que sonó como una aldaba, el símil acústico se hizo para mí evocación y **signo**, pensamiento profundo.

¿Por qué suceden estas cosas?, me pregunté con insistencia, pues si bien es cierto que "no sólo de pan vive el hombre" también lo es que éste es indispensable para la vida, para la más elemental supervivencia que dista mucho de las condiciones verdaderamente humanas que hacen digna la existencia de las personas. ¿Negligencia? ¿Indiferencia? ¿Incapacidad? ¿No somos importantes los de "abajo"?

Los grandes contrastes a veces laceran, sobre todo cuando la diferencia atenta contra la dignidad de la persona. Y esto es precisamente lo que sucede al comparar la

María Caridad Campistrous

*"Sacude el mar su melena
de crespas olas rugiendo
y con pavoroso estruendo
los aires asorda y llena".*

G. Núñez de Arce



Capital con el Oriente, aunque – paradójicamente – por aquí siempre haya salido el Sol. Por eso rugen las crespas olas del mar. Hace falta una suave playa de arena que detenga su cólera, pudiera ser audaz, y la violencia sólo engendra violencia.

Los pueblos, cuando sufren por carestías que pueden ser superadas – cualquiera sea el tipo de éstas –, sólo calman sus ansias humanas de tener lo que les urge al ver actuar la justicia que propugna el **Bien Común**. Porque el "alma" de la sociedad es el Bien Común y la realización de éste su razón de ser. No hay sociedad sin Bien Común ni sociedad sin personas, y este valor que llamamos "Bien Común" es para personas concretas.

La **Autoridad** existe para servir al Bien Común, éste es su fundamento, lo que la legitima y le da derecho a ser obedecida. Por eso, en el *pensamiento social de la Iglesia*, Bien Común y Autoridad forman un binomio inseparable. El Bien Común, vale la pena recordarlo, es el bien que beneficia al mayor número de personas, y no sólo a intereses de particulares y de partido.

Pero, ¿cómo lograr en condiciones precarias este "Bien" tan ansiado? Luchando a brazo partido, desde la realidad que vivimos, para que se alcance en

nuestra sociedad el desarrollo humano integral "de todo hombre y de todos los hombres" (PP, 14), propiciando, y exigiendo a quien corresponda, que se creen condiciones adecuadas para que – con el esfuerzo de todos - la totalidad de las personas – jóvenes, viejas, ateas o creyentes - tengan la posibilidad de obtener los bienes materiales, morales y espirituales necesarios para una vida plenamente humana.

"En un plano nacional, - decía Juan XXIII - han de considerarse como exigencias del Bien Común: facilitar trabajo al mayor número posible de obreros; evitar que se constituyan, dentro de la nación e incluso entre los propios trabajadores, categorías sociales privilegiadas; mantener una adecuada proporción entre salario y precios; y hacer accesibles bienes y servicios al mayor número de ciudadanos" (MM, 79). Estas palabras son para mí un **aldabonazo** en la conciencia.

Es por ello por lo que el deber fundamental de toda Autoridad responsable, en lo social, en lo político, en lo económico o en lo sindical, consiste en velar primordialmente por el Bien Común cuidando que reine la justicia, tanto en lo grande como en lo pequeño. Ahora bien, por muy importante que sea, la justicia conmutativa, no es más que una forma elemental de justicia. Es la justicia que regula los trueques entre los particulares y requiere la igualdad, en valor, entre las cosas intercambiadas. Pero está lejos de responder a todas las exigencias del Bien Común.

Velar por el Bien Común implica que los responsables, o sea, aquéllos que ejercen el poder, ejerzan también una justicia que tome en cuenta la pluralidad, la diversidad de las personas, de sus necesidades y

aspiraciones, y de las situaciones: una justicia distributiva.

Y en la falta del cumplimiento de esta última radica nuestro problema: la distribución de los bienes – materiales o no - no es justa ni equitativa. Y nos bloqueamos por dentro más de lo que lo estamos por fuera.

He aquí el gran reto de todos los cubanos: lograr que se aplique en nuestro país la **justicia distributiva**. Así el aldabonazo tendrá el timbre sonoro y purísimo del bronce fosfórico y unirá corazones. Para que no se repita el **calderazo**.

Porque, reitero, la Autoridad es un servicio a los demás. Si no hay vocación al servicio – que implica sacrificio –, si no hay verdadero espíritu de servir al Bien Común, entonces tampoco hay verdadera autoridad ni obligación de obedecer, como nos dijeron hace más de un milenio los Padres de la Iglesia.

Esto me ha hecho recordar un antiquísimo **proverbio español** que les dejo, a **todos**, para que mediten:

*"Por un clavo se pierde una herradura
y por una herradura un caballo;
por un caballo un caballero
y por un caballero un reino".*



Carmen B. Oliveros
Sec. Ejecutiva de P.P.

Del 28 al 30 de mayo pasado celebramos en el Santuario del Cobre a los pies de la Virgen el **III Encuentro de Pastoral Penitenciaria del Caribe**, donde tuvimos la participación de 3 delegados de República Dominicana, 7 de Puerto Rico y 18 representantes de nuestro país, de ellos 3 religiosas, 5 sacerdotes y 10 laicos.

El Encuentro fue organizado por el Padre Miguel A. Ferrer representante del Caribe y presidido por Mons. Mario Mestril, obispo de Ciego de Ávila y responsable de la Pastoral Penitenciaria en Cuba.

El Encuentro comenzó ofreciéndole un precioso ramo de flores a la Virgen en nombre de todos aquellos que sufren en cautiverio; luego un representante de cada país presentó un informe del trabajo desarrollado y sus logros. Cuba desde el año 1941 hasta el 1964 fue ampliando su labor evangelizadora dentro de las prisiones, luego interrumpida hasta 1989 que se reinicia el trabajo con los familiares de los presos. En el año 1991 se incorporaron laicos a la Pastoral Social y en el año 1992 se nombra a Mons. Mario Mestril para atender la Pastoral Penitenciaria.

En la actualidad se atienden 4800 familiares de presos por 560 laicos de 210 comunidades; se visitan mensualmente 25 prisiones por 10 sacerdotes, 7 religiosas y 2 laicos que atienden a más de 400 presos.

Nuestra Pastoral ha logrado llegar al recluso a través de la familia, ha sensibilizado a los feligreses para que sean solidarios y ayuden a aquel que más lo necesite.

El tema fundamental del encuentro fue **"Nueva Evangelización en el Mundo**

Penitenciario. Su influencia en el Mundo y la Sociedad'

Quizás donde más se habla del jubileo es en las cárceles, por aquello de la rebaja de penas.

El Papa Juan Pablo II se ha pronunciado porque el jubileo del III Milenio llegue a todas las cárceles y ha hecho un llamado para que no quede una cárcel en el mundo que no sea visitada.

Recordemos siempre que Jesús acepta pasar la última noche de su vida encarcelado Su última morada antes de entrar en la morada eterna del Padre, es una cárcel. Antes de ir al Padre quiso tocar la miseria humana. Su lógica de amar le hace entrar en el infierno de la cárcel para asumir desde ella la condición humana del pecado, y reconciliar al hombre con el Padre.

Que la Virgen de las Mercedes, patrona universal de los privados de libertad, nos ayude en esta difícil y meritoria labor. Eliminemos las cárceles como **"Depósito de seres humanos culpables o no"**.



Compartir Enriquece

(Joven con inquietud vocacional)

Las etapas de la adolescencia y la juventud en el ser humano son muy difíciles. En la primera se termina la fantasía y se despierta el mundo real, comienzan los cambios físicos y psicológicos; en la segunda, surgen serias crisis, pues se decide la profesión y estado civil, las metas y estilo de la vida. Por eso vale la pena reflexionar en el camino que se quiere tomar, de ello dependerá la felicidad y realización o, de lo contrario, la frustración, por no haber escogido la ocupación correcta.

Encontrar mi camino significa ocupar un lugar que me ayude a servir dentro de la sociedad y exclamar algún día: "¡Soy feliz!".

LA INQUIETUD QUE NACE

A los 18 años de edad, con un trabajo que asegura el provenir y una vida relativamente buena, surgió algo inesperado: sentí la necesidad de ser y hacer de mi vida algo digno (*buscar mi realización*). Lo que tenía y hacía no me satisfacía, buscaba algo más. Entonces me pregunté:

¿Qué quiero de la vida? En este clima sentimental me invitaron a un festival en una actividad de una Iglesia protestante y experimenté el gusto por servir a los demás desinteresadamente. Ya no me importaba tener dinero, casas, ciertas comodidades, etc... Sólo quería servir al prójimo especialmente a los más pobres.

Recordé que cuando tenía 11 años vi la película de San Francisco de Asís. Me emocionó tanto que quise irme al seminario, para ser la segunda parte de Francisco de Asís. Este deseo pasó. Nadie pensó que ese sentimiento se convertiría en una vocación seria.

Mi inquietud fue una gran sorpresa para mis padres, que me preguntaron si me sentía

bien, y en tono poco serio me brindaron su apoyo. Mi padre expresó una gran verdad: "**Dios te abrirá las puertas para tu felicidad. ¡Búscalos!**".

Un día, apareció en la puerta de mi parroquia un cartel que decía: "**Ven y descubre si Dios te llama para las misiones. Arriégate**".

Sentí emoción. La inquietud que abrigaba creció más y lo que en un principio fue algo filantrópico (*servir y amar al hombre*) se convirtió en algo real. Deseaba ser misionero, donde además de servir a los pobres, crecería en el conocimiento de Dios y así me sentiría realizado. Pedí información, y después de varias entrevistas y requisitos, ingresé al seminario lleno de sueños y con una idea muy distinta de la vida consagrada, no estaba consciente de lo que esto implicaba.

Después de tres años me doy cuenta que el candor con el que ingresé al seminario ha ido evolucionando, ya que no tengo tantos sueños ilusorios y he visto que el sacerdocio, bien llevado, es un camino más para llegar a Dios. El sacerdote es uno más del pueblo y para el pueblo.

Nunca pensé que una inquietud de mi niñez fuera lo que hoy, a mis 21 años, me tiene buscando y descubriendo mi lugar en el mundo. La juventud es el tiempo de buscar, encontrar y perseverar en lo que se ama.

CONCLUSIÓN QUE NO CONCLUYE

Mi origen y mi meta está en Dios. Me toca buscar y decidir el camino que me llevará a él. Hasta hoy me he sentido realizado visitando comunidades abandonadas, asistiendo a pueblos donde el sacerdote va una vez al año y donde existe pobreza extrema de todo tipo (*económica, moral, intelectual, etc...*) cuando estoy en esta realidad me siento útil y realizado, motivos para creer que estoy en el camino correcto. ¡Vive tu juventud, sólo se vive una vez!.

P. Adrian



50 Años de Ordenación Sacerdotal del Padre Bruno

Hace cuatro años, cuando en agosto del 95 llegó el padre Bruno a nuestra casa, en medio de los trajes de la mudada, me pidió un pequeño favor. Se trataba de grabar, en una talla de madera, una frase que él había seguramente meditado y que reflejaba sintéticamente todo un proyecto de pensamiento y acción: **"El Padre siempre vela y espera"**. La pequeña escultura en madera, artesanía del norte europeo, representaba a un ancianito de lengua y copiosa barba, que sonríe con aire de bondad. Cuando escribí aquellas palabras, el padre Bruno la colocó en la puerta - *siempre abierta* - de su habitación, como corroboración plástica de una actitud permanente de afecto y acogida: **"El Padre siempre vela y espera"**.

El pasado 3 de julio, el padre Bruno, cumplió 50 años de sacerdocio - *30 de ellos vividos en Cuba* -, y, al toparme en su puerta con la imagen del viejito que sonríe, comprendo que dicha frase no es una más entre los cientos y miles de slogans, más o menos brillantes o afortunados que decoran iglesias, oficinas, fábricas y calles, sino algo mucho más profundo. En ese medio siglo de sacerdocio hay un corazón de Padre que late intensamente hondo y generoso. Un corazón que se acompasa al corazón de Cristo, Buen Pastor. Un corazón de apóstol que vive y trabaja por la Iglesia de Cristo en medio del pueblo cubano... que ya es, hace mucho y con razón, su pueblo.

No redundaremos sobre la palabra y el significado de **"Padre"**, en este año

dedicado al Padre de Cristo y de todos los hombres, pues literatura y oportunidad para entrafar en ello hemos tenido, pero a veces nos hace falta - *¿a veces sólo?* - **"tocar y palpar"**, como decía el apóstol Juan, en la carne de aquellos que han tomado muy en serio su consagración a Dios y escuchar los latidos resonando - *no en frase metafórica y distante* - en las mil y una ocasiones que da el día al contacto con los demás, sean de dentro o de fuera.

El padre Bruno ha cumplido 79 años y es el menor de una larga familia italiana que ha dado a la Iglesia más de una veintena de sacerdotes y religiosos, la mayoría de ellos en la Familia **Don Bosco**. No es un viejito de barba larga, sino un hombre maduro, vigoroso - *incluso con el peso de los años* - e incansable para el trabajo. Asombra su capacidad de trabajo y la energía que desarrolla. Pero más todavía asombra su fidelidad, su sencillez y su invariable intención de pasar inadvertido a la vez que da lo mejor de sí como sello auténtico del amor que se entrega. ¿Hay otra experiencia de **"padre"** que podamos asimilarle a la expresada?

El padre siempre vela...

Han pasado muchos años desde aquel 1970 que llegó a Cuba, solicitado por nuestros obispos, el padre Bruno. Llegó junto a otro **"pilar"** de la formación sacerdotal durante muchos años en el Seminario **"San Carlos y San Ambrosio"** de La Habana: el padre René David. Sea en la cátedra, sea en la dirección espiritual, sea

en el trabajo manual, ambos han sido para muchos el marco de referencia a la vocación sacerdotal. ¡Cuánto camino recorrido desde aquel 1970!. Los años han pasado y aflora en el rostro del padre Bruno la sonrisa por la fecundidad que ha sembrado el Espíritu Santo en estos tiempos difíciles y hermosos.

También ha conocido los sufrimientos, decepciones, como toda realidad humana. Pero el corazón del padre es fuerte, su amor es robusto, sosteniendo, apoyando, fortaleciendo a los que le acompañan en este caminar. El padre siempre vela por los suyos, y su serena entereza nos alienta y nos respalda..

Junto con él, tomados de la mano de Cristo, contemplamos lo que ha sembrado en estos 50 años. Y lo contemplamos sorprendidos. Lo que se forjó en las aulas universitarias, escuchando la voz de ese Dios misterioso, que ha hecho maravillas en el Cosmos y en el hombre, se ha hecho firme y eficaz en la cosecha. Hoy tenemos una certidumbre: el amor no es una ilusión. El amor se hace de pequeñas cosas, imperceptibles la mayoría, pero transcendentales para el que las sabe apreciar y agradecer. El padre siempre vela.

¡No en vano Jesús se despidió de nosotros colocando su vida en las manos de su Padre! Tenía la certeza de que ese amor, recio y tierno a la vez, nunca falla.

El padre siempre espera...

San Francisco de Sales nos legó una frase luminosa: "**Allí donde Dios te plantó es preciso saber florecer**". Y esto significa producir frutos con sabor a Evangelio, esto es, frutos de esperanza. No con la mirada

apagada ni el alma encogida. Con optimismo salesiano el padre Bruno, como pastor al modo de Jesús, espera que todo lo sembrado florezca espléndidamente. Cuando muchos naufragan en su confianza, en que Dios ama a Cuba, el padre Bruno espera, con amor terco y solidario, que el mañana tiene, por fuerza, que ser mejor. Que la fe cristiana es levadura poderosa que hace germinar y crecer todo lo valioso que hay en nosotros y entre nosotros.

En la década del 70, cuando junto a otros muchos, echó a andar la poderosa máquina del ENEC, sabía que todo esfuerzo para el Reino de Dios, es a la corta o a la larga, una victoria. Pero no una "**victoria**" que sabe, a la inversa, a "**derrota**" de otros. No tenemos palabras para expresar lo que significa la esperanza, fruto bendito de la espera del creyente que ama. Para el amor no hay derrotas ni derrotados, no hay antagonismos ni oposiciones. El padre siempre espera. ¡Y hay tanta buena semilla sembrada en este campo del mundo!. Lo importante

es que florezca... y ésa será la alegría de todos. No se trata de ser ingenuos, sino de ser radicalmente optimistas. Con el optimismo entusiasta y comprometido de Jesús.

Hago estas líneas a espaldas del padre Bruno y a petición ajena. No me anima a hacerlas otra cosa que agradecer a Dios, junto a él, este medio siglo de servicio a Cristo y a su Iglesia y de profundo amor a Cuba. Quien sepa evaluar en su justo valor todo el acervo de esfuerzo y entrega que hay en la vida y el ministerio del padre Bruno, dé conmigo gracias a Dios.



P. Faliero Bonci



Neoliberalismo y Fe Cristiana

A poca distancia del viraje de siglo una mirada sumaria a nuestro mundo podría llevarnos a una eufórica evaluación. Está comprobado que la economía actual produce **"un 10% más de lo que se necesita para alimentar a toda la humanidad y ofrece posibilidades reales para cubrir las necesidades básicas de todos los seres humanos"** (Cfr. revista "EXODO", No. 39, 1999). Pero está comprobado por las mismas estadísticas que la economía se encarga de convertir esa realidad en alucinación para miles de millones de seres humanos. Se difunden y aplican en modo eficiente sistemas de desarrollo y enriquecimiento de los que poseen a costa de los desposeídos. La fortuna acaudalada por los 350 más ricos equivale a lo consumido por 2.500 millones de habitantes de la tierra.

El reflejo es más sensible en economías dependientes, como las de América Latina y el Caribe, en donde 180 millones de seres humanos viven en la pobreza y 80 millones son considerados "**miserables**" por situarse abajo de la línea de la pobreza.

Los **CRISTIANOS** de nuestro continente toman conciencia de la realidad en que vive nuestro pueblo. Identifican la **ECONOMIA NEOLIBERAL** como la cara del sistema capitalista hegemónico y ven en ella la ideología legitimadora e integradora de un nuevo orden económico globalizado e imperialista.

Lo trágico de esa constatación es que históricamente los cristianos no son ajenos a ese proceso de globalización neoliberal en

curso en el mundo. El Cristianismo, como Religión Universal, destinada a todos los pueblos incorporó en la tarea de evangelización la globalización de su mensaje. La salvación por Jesucristo se destina a todos los seres humanos. Transmitido en su contenido auténtico el Evangelio es un factor de integración y desarrollo de la sociedad humana en su totalidad. Pero desde el momento en que se estrechó una alianza entre la fe y los poderes dominantes de turno, quedó descaracterizada la tarea de evangelización. A partir de Constantino y de la imposición del cristianismo como religión del Estado se pasó a evangelizar, no desde la cruz, del martirio y de las catacumbas, sino desde el poder. Se creó el ideal del universalismo cristiano basado en la teología de la cristiandad, que dominó todo el Medioevo. A partir del principio de que **"fuera de la Iglesia no hay salvación"**, la verdad que salva pasó a ser impuesta a individuos y pueblos. En el proyecto de evangelización se dieron la mano la cruz y la espada, la fe y el colonialismo.

El proceso de laicización de la sociedad y la repercusión de la Revolución Francesa a nivel mundial llevó a los cristianos, especialmente católicos, a romper y mantener distancia del poder dominante. Esa ruptura se acentuó en el siglo XIX y parte del siglo XX, especialmente en América Latina. Sin adoptar identidad de ideas y acciones concretas de enfrentamiento, la Iglesia se posiciona críticamente ante la realidad. Concretamente, en relación al neoliberalismo globalizado de la economía expresó repetidamente un claro rechazo que

configura un rescate de errores pasados. En realidad el neoliberalismo dominante en el mundo es una forma de **RECOLONIZACIÓN**, en nada distinta del dominio de las grandes potencias de la época colonial mercantilista. La base de expansión del capitalismo neoliberal pasó, del poder de grandes potencias conquistadoras, a la hegemonía de gigantescas corporaciones multinacionales, con un poder de dominación y control tan grandes que los ideólogos de la economía neoliberal la imponen sin alternativas, como el "**fin de la historia**". Realmente es el fin de todos, personas y naciones, que no estén en condiciones de competir en el proceso neoliberal de la economía. Como un dragón devorador impone la ley del más fuerte, el mercado como árbitro absoluto, el dinero como un dios. Los efectos no se ciñen a la economía; penetran la vida humana en su totalidad, en lo político, en lo social, en lo ético. Desde una perspectiva cristiana el neoliberalismo se revela incompatible con el mensaje evangélico, no sólo por ser una estructura contra la vida humana, sino por ser una radicalización del materialismo práctico capitalista en donde no hay cabida para el absoluto de Dios y para la trascendencia.

Hay una reacción cristiana a la ideología y economía neoliberal con insistencia cada vez mayor. Prácticamente el contenido y énfasis de las intervenciones oficiales de la Iglesia se repiten. Se espera que la actuación corresponda a la claridad teórica de los mensajes que transparentan estos dos documentos, dirigidos a "**LA IGLESIA EN AMÉRICA**" y a nuestra Cuba:

En la exhortación apostólica **JUAN PABLO II** recoge el pensamiento del Sínodo de las Américas y afirma que "*cada vez más, en muchos países americanos impera un sistema conocido como **NEOLIBERALISMO**; sistema que haciendo referencia a una concepción economicista del hombre, considera las*

ganancias y las leyes del mercado como parámetros absolutos en detrimento de la dignidad y del respeto de las personas y los pueblos" ("**La Iglesia en América**", n. 56).

En ocasión de su visita a Cuba el Papa Juan Pablo II dijo al llegar que "*en el ejercicio de su ministerio, no dejó de anunciar la verdad sobre Jesucristo, el cual nos ha revelado la verdad sobre el hombre, su misión en el mundo, la grandeza de su destino y su inviolable dignidad. A este respecto, el servicio del hombre es el camino de la Iglesia...*".

Al despedirse de nuestro País, en la Plaza José Martí de LA HABANA, volvió a pensar en ese hombre camino de la Iglesia para repetir con palabras tajantes que el **NEOLIBERALISMO CAPITALISTA** no es camino para la solución de problemas económicos: "*Por otro lado, resurge en varios lugares una forma de neoliberalismo capitalista que subordina la persona humana y condiciona el desarrollo de los pueblos a las fuerzas ciegas del mercado, gravando desde sus centros de poder a los países menos favorecidos con cargas insostenibles. Así, en ocasiones, se imponen a las naciones, como condiciones para recibir nuevas ayudas, programas económicos insostenibles. De este modo se asiste en el concierto de las naciones al enriquecimiento exagerado de unos pocos a costa del empobrecimiento creciente de muchos, de forma que los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres*". (Juan Pablo II, homilía en La Habana, 25 de enero de 1998).

Para el neoliberalismo la existencia y el crecimiento de la pobreza no es ningún escándalo. Son consecuencias naturales del mercado. Para los cristianos el "**clamor de los pobres**" es un escándalo que exige un cambio de estructuras sociales y la "**globalización de la solidaridad**". (Juan Pablo II).

La Justicia engrandece la Nación

Declaración de las confesiones bautistas del occidente del país.

Sí, los bautistas de Cuba Occidental no diremos presente en la Celebración Evangélica Cubana programada para los meses de Mayo y Junio de 1999, actividad concebida, organizada y promovida por el Consejo de Iglesias de Cuba.

Sabemos que esta decisión ya ha generado rumores de todo tipo por parte de algunos hermanos dentro del campo evangélico, que nos impugnan por no comprender nuestra posición en un momento como éste, que se interpreta como la "**gran oportunidad**" para los evangélicos cubanos.

Conocedores del peligro de quedar aislados del resto de los hermanos evangélicos por la postura asumida, que está generando criterios tales como, que somos orgullosos, exclusivistas, intransigentes, no cooperadores, etc.; se hace necesario explicar las razones que nos motivan a enfrentar los riesgos que se deriven de tal decisión.

- La celebración tendrá un carácter evangélico, pero no evangelístico, esto quiere decir que a partir de los temas a tratar, que son el amor, la paz y la unidad, no habrá un llamado a aceptar a Cristo como Salvador personal, propósito expuesto en documentos que obran en nuestro poder y distribuidos por los promotores del evento.

Históricamente las iglesias en el campo evangélico se han caracterizado por ser

portadoras de un mensaje que motive a las personas a aceptar a Cristo como el Hijo de Dios que vino al mundo a salvar a los pecadores. Por eso opinamos que pedirle a un evangélico que haga dejación de su espíritu evangelístico, aunque sea por un minuto, es como pedirle a un revolucionario genuino que deje de serlo por un instante.

Una celebración evangélica sin una denuncia global del pecado en la vida del hombre, no se ajusta a los principios más elementales de la enseñanza del Nuevo Testamento, y por lo tanto, constituye una desviación doctrinal.

- Los parámetros establecidos para los temas propuestos no rebasarán los límites de una promoción social, y esto, sin una proclamación del señorío de Cristo en las vidas de los seres humanos como única alternativa para lograr la comprensión, la justicia y la paz, tanto social como espiritual, no se ajusta a la enseñanza de Jesús, quien expresó: "*La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da, no se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo*". (Sn.Jn. 14,27)
- A la luz de los principios bíblicos que sustentamos, nunca hemos pretendido asumir el papel de conductores de la masa evangélica de nuestro país, ni absorber, ni que nos absorban. Con esta actividad, el **Consejo de Iglesias de Cuba**, se erige en conductor de la masa

evangélica cubana, además de ser una oportunidad de proyectar su imagen, tanto a nivel nacional como internacional, mediante los medios masivos de comunicación a su disposición y llenar así el supuesto vacío de liderazgo evangélico en Cuba. La literatura distribuida, al hacer mención de los estatutos del **CIC**, anuncia claramente que esta celebración está marcando el punto de partida para futuros llamados a actividades similares.

Por lo anteriormente expuesto nuestra participación nos generaría un problema de identidad y significaría un consentimiento al liderazgo que se está ejerciendo y con el cual hay notables diferencias administrativas. Somos del criterio que ya es suficiente con el hecho de tener que depender del Consejo para la adquisición de parte de nuestra literatura y de las salidas del país por razón de disposición gubernamental.

Es evidente que éste es un paso importante en el proceso de acondicionamiento de las iglesias para lograr a mediano o largo plazo la unidad orgánica que en conversaciones con pastores evangélicos, sobre el tema, han rechazado categóricamente como base para las relaciones fraternales entre distintas denominaciones.

Ni por temor, ni por conveniencia, se debe olvidar que en la práctica el **Consejo de Iglesias de Cuba**, es una organización político-religiosa.

- El hecho de que una de las publicaciones bajo el título "**Hay que sembrar para recoger**" establezca una comparación entre la canción de un cantautor cubano y la Biblia, poniendo en tan bajo nivel espiritual Las Sagradas Escrituras al expresar en uno de sus

párrafos, cito "**... lo cual prueba que no sólo lo bíblico tiene algo de verdad**", nos plantea un problema de principio en cuanto la Biblia como nuestra única regla de fe y práctica en materia religiosa que hemos sustentado y enseñado durante siglos, comparación que percibimos claramente como método característico de la Teología de la Liberación.

- Un asunto delicado lo constituye la veracidad de la información, y este punto deseamos hacerlo a manera de interrogación. ¿Cómo se explica que si los bautistas occidentales no van a participar, se dé por hecho que el cien por ciento de las denominaciones evangélicas cubanas participarán?. ¿Cuál es el interés de enrolarnos en un programa al cual hemos dicho categóricamente que no hemos de asistir, y haciendo uso de fórmulas de compromiso, se divulga por diferentes medios nuestra participación en unos actos en los cuales no hemos de estar presentes?. ¿Qué mecanismo dialéctico se está usando para que por el hecho de que dos asociaciones bautistas del país y algún pastor bautista de Cuba Occidental estén en programa, se ignore el criterio del resto de los obreros de esta Convención (*confirmada por ciento cincuenta y siete iglesias y doscientas ochenta y siete misiones*), que en número mayoritario, no harán acto de presencia?.
- Como cristianos bautistas, basados en el principio de la libertad religiosa, estamos comprometidos a respetar los criterios religiosos de cualquier ser humano, así lo hemos practicado y así lo continuaremos haciendo; pero ha sido desafortunado el uso de términos tomados de una canción popular, cuyo contexto hace referencia a cultos ajenos a la práctica cristiana, en parte de una

literatura llegada a nuestras manos y que ha sido motivo de preocupación para aquellos que percibimos en esto una equiparación de esta expresión con palabras de Jesucristo.

Por esta vía de pensamiento queremos manifestar que no obstante nuestra no participación, respetaremos a aquellos que en pleno uso de sus derechos como seres libres, decidan asistir; pero la responsabilidad histórica nos obliga a disuadir a nuestras congregaciones para la no asistencia mediante aclaraciones bíblicas y doctrinales, y hacerles ver las consecuencias que producto de una futura unión orgánica pudiera generarse.

La asistencia libre e independiente de hermanos, pastores, o iglesias que deseen asistir, no debe tomarse en ningún momento como argumento para probar apoyo del cien por ciento de las iglesias a esta actividad.

- Por último, queremos aclarar que el actual avivamiento en las iglesias evangélicas cubanas que ha dado una nota distintiva al evangelismo en nuestro país ha sido el resultado de más de un siglo de predicación, ininterrumpidamente, incluyendo los años difíciles de la influencia materialista, y no de la casualidad ni del consentimiento.

Debemos cuidar los logros alcanzados que en el plano individual como iglesias hemos tenido. Una percepción equivocada del momento que como cristianos evangélicos vivimos, puede dar al traste con todo el esfuerzo realizado.

Es responsabilidad ante el Dios de nuestro Señor Jesucristo que los pastores locales orienten, guíen y ayuden a su feligresía ante

sus dudas y problemas, y no actuar por temor o conveniencia.

Es necesario tener presente que la lucha ideológica contra las iglesias no ha terminado, pues no hay evidencias de modificaciones en la concepción filosófica del país que lo corrobore, sólo que ahora se presenta con nuevas modalidades más difíciles de superar.

Por lo demás, trabajaremos por el estrechamiento de las relaciones fraternales con las iglesias evangélicas del país, mantendremos los niveles históricos de cooperación y laboraremos para que estos aumenten, pero dentro del marco que bilateralmente escojamos.

Respetamos las gestiones que en base a la libertad de conciencia hace el Consejo de Iglesias de Cuba para la celebración de su actividad, pero no podemos quedar callados cuando expresiones tales como: "**apoyo sin excepción**" nos involucra sin tener nuestra autorización para ello. Como hemos manifestado en otras oportunidades no admitimos que otros hablen en nuestro nombre, no tenemos voceros oficiales, por lo tanto, no aceptamos el liderazgo del Consejo de Iglesias de Cuba.

El presente documento titulado "**La justicia engrandece la nación**" ha sido el resultado del acuerdo tomado en la Junta Administrativa del día 8 de mayo de 1999 en la Primera Iglesia Bautista "**La Trinidad**" de Santa Clara, Cuba y dado el 23 de mayo de 1999 en esta ciudad a las 9:40 a.m. y a las 11:10 a.m. y para que así conste firmamos el presente.

Pbro. Homero Carbonell González
Pastor

De la memoria a la esperanza (Continuación)

La denuncia no sólo apunta al gobierno y sus mecanismos, sino que también se refiere a las actitudes de las personas que, siendo habitantes de la isla - *nacidos o no en ella* -, no cooperaban en la solución de sus problemas. La hipocresía y el oportunismo políticos, caracterizados a través de las "*máscaras*" del patriotismo, la religión falsa y los "*cambia colores*", reciben una contundente crítica de parte del P. Varela. Lejos de ayudar a la Patria, los que asumían estas actitudes retardaban su liberación y eran un peligro para la construcción del nuevo proyecto político, basado necesariamente en la virtud humana. La apatía y la indiferencia eran las actitudes que más dolían a este sacerdote que no se cansó de llamar en su periódico a poner manos a la obra de la emancipación definitiva.

Se refiere también Varela en su denuncia a los odios y divisiones internas que existían entre los habitantes de la isla. A veces se daba esta situación entre diversos partidos, sociedades o asociaciones; en otras ocasiones, entre personas y familias por causa de su lugar de nacimiento (Cuba o España). Señala la manipulación que hacía el gobierno de tales sentimientos y cómo los fomentaba para garantizar la necesaria desunión de los cubanos que evitaría su constitución como Nación. Finalmente, denuncia la irreflexión de muchos que, sin analizar con profundidad la situación, o anclados en una falsa prudencia o deseo de "*tranquilidad*", tras los que se escondían el egoísmo y la comodidad, esperaban un

desenlace que no les costara nada, fabricado por otros, sin necesidad de sacrificios.

No deja de estar presente también en este periódico, el análisis de la situación internacional y su influencia sobre las condiciones y perspectivas de Cuba. En clave de denuncia, "*El Habanero*" advierte de las posiciones que sostienen las grandes potencias europeas, principalmente Inglaterra y Francia, siempre orientadas desde sus intereses económicos y políticos de dominio y control.

Mención aparte merece, por su reiteración en los distintos artículos, el asunto de la posibilidad de ser invadidos por México y Colombia, no con fines colonialistas, sino para garantizar, con la independencia de Cuba, la definitiva expulsión de España del Nuevo Mundo. El P. Varela parece estar convencido de la inminencia de esta invasión. Aunque reconoce que a través de ella se podría lograr la independencia, sostiene que es mucho mejor que ésta se geste sólo entre los cubanos de la isla. La intervención extranjera implicaría un alto costo económico al tener que sostener un ejército ajeno y un retraso político en la organización del nuevo Estado.

Al mismo tiempo que denuncia, Varela, como profeta, anuncia aquello que desde el presente vislumbra como camino hacia el futuro. Partiendo del análisis de la realidad de la isla, destaca aquello que sustenta sus derechos y señala caminos concretos y

viales para construir, todos juntos, el **CAMBIO** Político que posibilitará el mejoramiento de toda la sociedad, acorde con los principios del Evangelio.

En primer lugar, Varela anuncia el derecho natural del pueblo cubano a la independencia. Sus argumentos se basan primeramente en razonamientos socio-políticos-económicos de carácter coyuntural que expone con detalle. En el terreno político, alude a la manifiesta capacidad de la sociedad criolla de constituirse como "**cuerpo político**". En relación con lo socio-económico, cita las innumerables potencialidades naturales, las capacidades de desarrollo industrial y los recursos humanos con que cuenta el país para salir adelante y desarrollarse por sí mismo. En cuanto a las condiciones de la coyuntura histórica, se refiere a la situación decadente de España como potencia colonial, que ya está por debajo del desarrollo de las pocas colonias que le quedan.

No obstante, este derecho a la independencia tiene, para el P. Varela, una raíz mucho más profunda que es la "**Ley Divina**", que se expresa en "**la ley natural**" que toda persona humana percibe porque Dios mismo la ha puesto en su corazón. Según esta ley, todas las personas y pueblos tienen la dignidad propia de los Hijos de Dios y existen para realizarse plenamente de acuerdo con el Plan de ese Dios Creador. Cuando un gobierno no garantiza esa existencia digna y plena, no hay ningún derecho ni ley humana que pueda legitimar su permanencia en el poder.

Por otro lado, Varela anuncia la inevitabilidad de la revolución independentista en Cuba. Para esto alude principalmente a las condiciones de la política internacional. Resalta en primer lugar la ya casi consumada independencia de los pueblos del continente y la influencia cercana de la organización democrática de los Estados Unidos de América. Además, hace notar el interés de Inglaterra y Francia por el logro de la hegemonía mundial, para lo cual no apoyarán a España en la pretendida "**reconquista**" de la América continental y respecto de Cuba se mantendrán, cuando más, al margen.

Un tercer anuncio, no por último menos importante, es la propuesta de caminar juntos todos los cubanos hacia el necesario, inevitable y añorado "**cambio político**". Para esto Varela reconoce que, aunque la mayoría de los habitantes de la isla son favorables a tal cambio, existe entre ellos también una diversidad de corrientes políticas e intereses personales y de grupo que pueden retardar, y aún entorpecer, el logro del bien de todos. Su mayor anuncio es, entonces, una llamada a la **UNIDAD**, que no es uniformidad sino conciliación, que salve la libertad de opinión, pero que



consERVE la efectividad en el logro de los objetivos: *"pensar como se quiera y operar como se necesita"*(3). No es un idealista romántico el que hace este anuncio-llamada, es un hombre con los pies puestos en la tierra que recurre a todos los cubanos y habitantes de la isla, independientemente de su condición social o su tendencia política. Les advierte del peligro común que corren no sólo sus familias, sino incluso sus patrimonios económicos y los llama a aportar luces, prestigio, influjo o dinero a la causa común que permitirá la felicidad común.

En relación con este *"camino de cambio"*, el P. Varela destaca una tarea que considera urgente, dadas las condiciones políticas internas y externas que ha señalado. Considera que es imprescindible la formación del pensamiento, de la opinión de los cubanos, para que así puedan reflexionar seriamente sobre la realidad y hacer desde la razón lo que de todas formas hará la *"ley de la necesidad"* pero con mucho mayor costo humano, económico y político. Es precisamente su periódico el aporte que desde el exilio hace a la formación de ese juicio político, con la esperanza de que se logre *"adelantar la revolución"* y hacerla con los recursos propios de los cubanos.

5- DE LA MEMORIA A LA ESPERANZA

En la encrucijada del hoy, los que seguimos a Cristo en comunidad de discípulos, siendo hijos naturales o adoptivos de esta tierra, podemos encontrar en el autor de este periódico las actitudes que necesitamos para ser profetas y testigos en medio de nuestro pueblo. Mirando a Varela ser y actuar en su tiempo, podemos encontrar caminos para aportar al mejoramiento de la Patria hacia un futuro más en sintonía con

el Plan de Dios, que se expresa en las más hondas aspiraciones de bien, justicia y fraternidad que hemos compartido siempre los cubanos.

La encrucijada de la Patria es hoy apremiante y, como Varela, muchos cubanos nos sentimos implicados y comprometidos en la gestación de un futuro que nace lentamente, no sin muchas dificultades. Me pregunto qué proyecto vislumbran nuestros ojos humanos, en qué principios se asientan nuestras aspiraciones para el futuro de nuestro pueblo, qué opciones fundamentales estamos haciendo para comprometernos desde ellas y ser capaces de darlo todo.

Las actitudes proféticas del P. Varela cuestionan e iluminan hoy nuestras posiciones a la hora de denunciar y anunciar en medio de la Cuba que llega al tercer milenio. Me pregunto:

- *¿Observamos fielmente la realidad y podemos leer en profundidad los hechos, sin dejarnos influir o manipular por cualquiera de los extremos que hoy se oponen desde sus intereses no siempre en sintonía con el bien común?*
- *¿Nuestro diálogo es franco y abierto? ¿Ponemos de nuestra parte las disposiciones necesarias no sólo para franquear nuestras propias barreras, sino también para ayudar al otro a dejar caer las suyas?*
- *¿Estamos dispuestos a colaborar en lo bueno aun cuando nuestras opiniones no sean siempre las predominantes?*
- *¿Estamos dispuestos a asumir la cuota de sufrimiento personal que toda entrega verdadera lleva consigo?*

"El Habanero", expresión de la opción de Varela por la formación de las nuevas

generaciones de cubanos para asumir los retos de construir la Nación, cuestiona mi proyecto de vida, hoy también en gestación. Me lanza a la reflexión para buscar los caminos nuevos que nos permitan formar a la juventud cubana que asuma los grandes retos del tercer milenio. Me vuelvo a preguntar si somos conscientes de la importancia de la educación de la juventud, que va más allá de su "**sacramentalización**" dentro de los templos. Si nuestras miradas son lo suficientemente largas para preparar a los jóvenes hacia un futuro, no muy lejano. Si estamos conscientes de que en la búsqueda de la identidad, del pensamiento propio desarrollado y del compromiso efectivo en la transformación de la realidad encontraremos nuevos obstáculos, iguales o quizá mayores, que los que la sociedad socialista nos ha demandado durante estas cuatro décadas. Me pregunto si contaremos con suficientes "**maestros**" que testifiquen con su vida las opciones de las que hablen y los compromisos a que insten a sus "**discípulos**".

La llamada a la unidad de todos los cubanos en la búsqueda del bien mejor para todos, hecha ya hace casi dos siglos, sigue resonando en nuestros oídos como invitación y exhortación. *¿Podremos librarnos de todos los prejuicios que embargan nuestro corazón y nos impiden ver en los "**diferentes**" otros cubanos hermanos que tienen y sienten la misma llamada? ¿En pos de la unidad estamos dispuestos a sacrificar los intereses exclusivos, personales, familiares o de Iglesia como institución?*

La encrucijada de Varela al pasar de "**diputado**" a "**exiliado**" expresa un cambio de "**posición**". Pasa de estar en las estructuras del poder a estar totalmente fuera, e incluso perseguido por ellas.

Nosotros, *¿dónde nos estamos ubicando, dentro del entramado de nuestra sociedad, para ofrecer los servicios que nuestro pueblo necesita? ¿Estamos dispuestos a sufrir la marginación y persecución que implica ponerse del lado de los pobres y marginados, como lo hizo Jesús de Nazaret?*

Estas preguntas no son juicios. No considero que pueda leer la globalidad de la realidad y decir con certeza lo que debe y no debe ser. Ellas son sólo un reto a la esperanza, nacido desde la memoria del gran primer maestro de los cubanos, del que nos enseñó a pensar.

Si la esperanza es apostar por aquello que sabemos verdadero, valioso y bueno por sí mismo, aun cuando no parezca evidente su éxito futuro, entonces tenemos que reflexionar para concretar qué es aquello por lo que podemos apostar para el futuro de Cuba. Varela lo hizo en su tiempo, hoy nos toca a nosotros hacerlo.

REFERENCIAS

- (1) S.S. Juan Pablo II, *Discurso en la Universidad de La Habana*. Editado por la COCC, México, marzo 1998.
- (2) Mons. Carlos Manuel de Céspedes, *Pasión por Cuba y por la Iglesia*, Editorial BAC, Madrid, 1998.
- (3) Pbro. Félix Varela y Morales, *El Habanero*, Tomo I, No. 5, "*¿Qué deberá hacerse en caso de una invasión?*", *Obras Completas*, Tomo II, Editorial Cultura Popular, La Habana, 1997, pág. 251.

Por José Manuel
Bayamo, 28 de Septiembre de 1998

"Libertad e Incondicionalidad"

"Dar al gobierno lo que es del gobierno y a Dios lo que es de Dios".

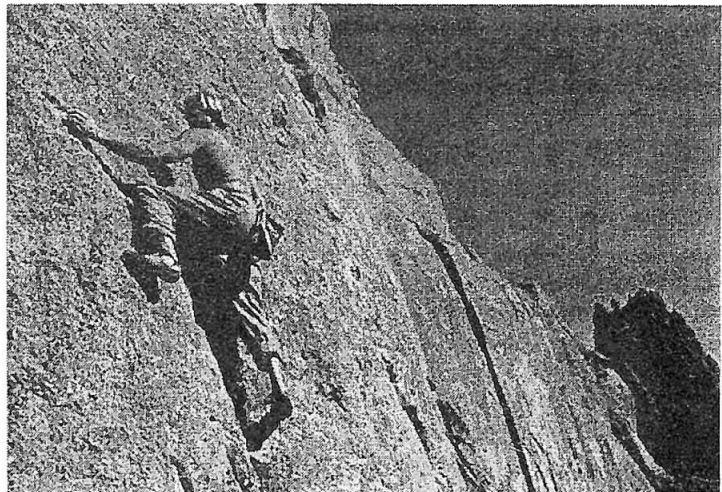
Incondicionalidad: Absoluto, sin restricción, adicto a una persona o idea, sin limitación ni condición alguna. (*Diccionario Cervantes*).

Libertad: Poder de obrar o de no obrar, poder escoger, estado opuesto a la servidumbre o a la esclavitud, goce de los derechos ciudadanos, derecho de manifestar su opinión en los periódicos y los libros sin previa censura, derecho de profesar o no cualquier opinión religiosa, facultad de comprar y vender donde convenga para un interés mutuo, libertad que tienen todos los ciudadanos de no verse privados de ella sino en ciertos casos determinados por la ley (*Diccionario Cervantes*).

Como vemos la incondicionalidad es un contravalor que conduce al fanatismo y mutila la libertad que sí es un valor. No se puede exigir entregar la conciencia y la voluntad absoluta a ningún hombre, institución o ideología, pues todos son pasajeros y se equivocan, sólo Dios es eterno e infalible. Está escrito: **"ante ningún hombre te arrodillarás, sólo ante el Señor tu Dios"**. Eso le causó la muerte a los

hermanos Macabeos y a tantos hombres y mujeres dignos que a lo largo de la historia se negaron a doblar la cerviz ante el poder que se apropiaba de los derechos de Dios.

Al estado se le da el respeto a su autoridad, cuando sus leyes son justas, no digo siquiera democráticas porque incluso éstas a veces tampoco lo son, y el cumplimiento del deber ciudadano que busca el bien común; pero estas cosas no son nunca incondicionalmente pues la persona, su dignidad, sus derechos, su libertad (*política, de imprenta o de prensa, de conciencia, de comercio, de movimiento, etc.*) son derechos que el estado no puede apropiarse, pues son naturales y anteriores a él, intrínsecos a la persona humana.



Puertas abiertas a la purificación de la memoria

Por Nadia Concepción López

Desde Cristo hasta hoy, todos los días se está realizando la resurrección del mundo y es la razón de la alegría cristiana.

Quien se haya quejado más de la cuenta en esta vida, no logra sino alejarse de Jesús en su interés de acercarse al hombre.

El Papa Juan Pablo II, en su carta Apostólica Tertio Millennio Adeveniente (ante la llegada del Tercer milenio), invita a todos los cristianos a la recuperación de la interioridad y a la celebración de Dios Padre. El horizonte y el objetivo que nos propone el Papa, merecen ser tomados en consideración para dar consistencia y calidad a nuestra vida cristiana.

Seamos exigentes con nosotros mismos, y comencemos como lo hizo la Virgen María aceptando en toda su magnitud la voluntad del Señor. Aceptemos gozosamente lo que tenemos, conformémonos con nuestro cuerpo, con nuestro carácter, la alegría de seguir viviendo aunque veamos que tantas otras gentes tienen otras cosas que nosotros no tenemos. La vanidad, la envidia, la avaricia, la incapacidad de aceptar o alegrarse del bien de los demás nos inhabilita para sonreír, nos corta la respiración, nos lleva a la desesperanza, a la agresividad, al odio, al rencor, en resumen a la infelicidad, a la depresión.

Tengamos un poco de austeridad y alegrémonos porque tenemos muchísimas cosas que Dios nos dio y nadie nos va a quitar, que simplemente no tienen dueño, que fueron creadas para todos y son tremendamente importantes, como las estrellas, el tibio amanecer, el horizonte de las tardes, una montaña, el mar y un pedazo de cielo que cuando lo miramos creemos que es exclusivamente nuestro.

Aprovechemos y en este año abramos todas las puertas de nuestro corazón al perdón, a la reconciliación, a la caridad.

Dediquemos un poco de tiempo a nuestros hermanos más necesitados, peregrinemos a la puerta del pobre, del enfermo, del encarcelado, del anciano, del minusválido, en esta línea también se encuentra la bendición de la indulgencia siempre que sean acompañadas de la oración y los sacramentos. Hay más puertas abiertas, la tradicional de la penitencia que se le añaden al ayuno de tabaco o alcohol aunque sea por un día, y la donación de tiempo y dinero según los ingresos individuales, para actividades de interés para la comunidad.

Todos somos llamados a entrar por estas puertas. La Iglesia se siente necesitada del reconocimiento de las ***"faltas de quienes han llevado o llevan el nombre de cristianos"***.

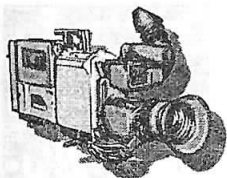
El hombre ha de reunir todas sus fuerzas y luchar contra la tentación de querer hacerse Dios, olvidando que nació para hombre. El propio Cristo nos dijo que Dios estaba en la mirada limpia del hombre, en el pobre, a quien la necesidad le abre la mano para pedir a los demás.

Mostremos nuestro amor a Cristo, la primera y más vigente de las puertas que hemos de tener bien definidas, en medio del dolor que nos tortura en este mundo convertido en ***"un rincón de valores perdidos"***.

Ningún sacrificio nuestro es comparable con el suyo, entregándose al martirio de la cruz por nosotros. Purifiquemos nuestras almas en virtud de su memoria.

En el mundo actual, muchos son los que sufren, en silencio, violaciones de sus derechos fundamentales. Otros, se han decidido a reclamarlos, y en represalia, son enviados a la cárcel, al destierro, y algunas veces pierden hasta la vida. A estas personas debemos expresarles nuestra más sincera admiración y respeto, y no podemos menos que solidarizarnos con su causa, que es la de todos. Recordemos que no es buen hijo de Dios, quien permanece indiferente ante las injusticias. Nuestro deber es hacer por los demás lo que queremos hagan por nosotros. "... Pero llegó cerca de él un samaritano que iba viaje, lo vio y se compadeció. Se le acercó, curó sus heridas con aceite y vino y se las vendó. Después lo puso en el mismo animal que él montaba, lo condujo a un hotel y se encargó de cuidarlo" (Lc. 10, 33 - 34)

Todos estamos llamados a trabajar por un mundo donde nadie sea golpeado ni despojado mientras transita por los caminos de la vida. Nuestra misión, como hijos de Dios, quien es todo AMOR, es construir una sociedad donde todos disfrutemos de los derechos que el Creador nos dio al hacernos a su imagen y semejanza, - derechos de los cuales el evangelio es la confirmación más plena - y, "siendo por naturaleza sociables, debemos vivir los unos con los otros y procurar los unos el bien de los demás. Por eso una convivencia humana bien organizada, exige que se reconozcan y respeten los derechos y deberes mutuos. De aquí se sigue que cada uno debe aportar generosamente su colaboración a la creación de ambientes en los que así derechos como deberes se ejerciten cada vez con más empeño y rendimiento". (Encíclica *Pacem in Terris*)



Para tu información

El Departamento de Medios de Comunicación te recomienda, en **VHS** y **BETAMAX**, las siguientes películas:

- Jóvenes en busca de libertad
- Éxito o fracaso
- Corazón, mente y manos de un triunfador
- Personalidad de un triunfador
- Peligros en el camino
- La vida es bella
- La Virgen del Cobre
- La Patrona
- Virgen mambisa

Se pueden conseguir en el **Departamento de Medios de Comunicación Social** con Pedro Amador, de lunes a viernes de 8:30 a.m. a 12:00 m.

Hay un catálogo, de los materiales existentes en la sección de videos, a disposición de todos los párrocos y responsables de Pastoral.

- **VISITA DE HERMANOS**

El pasado 20 de julio estuvo de visita por acá el P. Jorge Seibold, de la hermana república Argentina. Recorrió los lugares visitados por los hermanos que en el pasado mes de enero acompañaron a la réplica de la Cruz de Maillín, que quedó en el Santuario de Nuestra Señora de la Caridad en El Cobre. Ésta quiere ser además una oportunidad de encuentro con todos aquellos que en aquel momento acogieron a estos hermanos venidos de la Argentina y que hoy gracias a Jesús y a su amadísima Madre se han unido con lazos que cada vez se hacen más fuertes, como ellos mismos han expresado en una popular tonada que surgió al calor de uno de los encuentros:

*"Argentina y Cuba unidos en un corazón.
Formamos un mismo pueblo, nos une el Señor".*

- **AYUNO SOLIDARIO**

Miles de cubanos, a lo largo y ancho de la república, se sumaron al ayuno voluntario de 40 días, promovido por organizaciones independientes, pidiendo la libertad para los periodistas recientemente encarcelados y mejora de las condiciones de vida del pueblo cubano. El ayuno que terminó el pasado 26 de julio, permitió a cubanos de todos los credos y tendencias expresar su deseo solidario de un rápido restablecimiento de las garantías ciudadanas en nuestro país.

- **VISITA DEL HNO. LUIS FRANCO**

El Hno. Luis Franco, que está siguiendo un apretado programa de estudios durante dos años en España, está pasando con nosotros el verano, ayudando en las convivencias y realización de algunos proyectos de importancia para el futuro inmediato de la Diócesis.



- **CAMBIO DE COMUNIDAD**

Las Hermanas del Sagrado Corazón, decidieron cambiar a toda su comunidad de Santiago. Agradecemos a Dios y a las Hermanas la presencia de Cristina, Loli, y Ada durante tantos años en esta ciudad de Santiago, animando comunidades, grupos juveniles, y colaborando en cantidad de proyectos pastorales de la parroquia de Santa Lucía y de la arquidiócesis, y le pedimos que mantenga su corazón joven y generoso en las nuevas responsabilidades que les encomiende.

- **CENTENARIO DE HEMINWAY**

En este año centenario del nacimiento de Ernest Hemingway muchas personas y agencias de prensa llegan al Cobre interesados en ver la medalla de Premio Nobel que recibió este escritor por su obra literaria "El Viejo y el Mar". La medalla, que fue otorgada como reconocimiento al autor norteamericano, fue llevada al Cobre para que allí fuera admirada por todos, sin distinción, ya que según el autor, el pueblo cubano era también merecedor de ésta. En estos momentos la medalla se encuentra bajo la custodia de Mons. Pedro Meurice, después de un intento de robo de la misma en el año 1988.

- **150 ANIVERSARIO**

El pasado 16 de julio, los P. Claretianos celebraron 150 años de la fundación de la *Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María*, por quien fuera arzobispo de Santiago de Cuba entre 1849 y 1857, San Antonio María Claret. Con este motivo los participantes en la **II Semana Juvenil Claretiana** trataron de seguir sus pasos misioneros por toda la arquidiócesis. Agradecemos a la Congregación el gran servicio que ha prestado a la Iglesia de Dios en Santiago y oremos al Señor y Padre de todos para que les mantenga fieles a Él y a su compromiso con el pueblo.

Internacionales

- **NUEVOS COMPROMISOS FRENTE A LA GLOBALIZACION**

Doscientos cincuenta representantes de las Cáritas de diversos países participaron en Pamplona (España) en el *IV Congreso Hispano Latinoamericano y del Caribe de Teología de la Caridad*, celebrado del 8 al 10 de junio. Casi todos los países latinoamericanos y representantes de Italia, Francia, Alemania, Noruega y España, compartieron sus reflexiones sobre las labor de Cáritas en el mundo. Se trataba de identificar los retos sociales y económicos de la globalización en América Latina y el Caribe, y las nuevas formas de compromiso ante esa realidad. Fruto de esa reflexión se señalaron líneas de acción para una cultura de la solidaridad desde la comunidad.

- **EL G-8 PERDONA PARTE DE LA DEUDA EXTERNA**

El pasado 19 de junio la ciudad de Colonia (Alemania) se convirtió en un clamor en favor de los países más pobres del mundo. Mientras los políticos discutían, miles de personas de distintos puntos del mundo, formaban una gran cadena humana a lo largo de nueve kilómetros del Rin pidiendo la condonación de la deuda. Al mediodía, diez representantes de la campaña Jubileo 2000, encabezados por el arzobispo de Tegucigalpa, Óscar Rodríguez Maradiaga, y el líder del grupo musical U2, Bono, entregaron al canciller Schröder los 17 millones de firmas recogidas en todo el mundo pidiendo la condonación. Entre los firmantes se encuentran el Papa y el secretario general de la ONU. La cumbre del G-8 reunida en la misma ciudad, acordó reducir en cerca de 70.000 millones de dólares (*de un total de 230.000*) la deuda contraída por 41 de los países más endeudados, en su mayoría africanos. (*Tomado de Vida Nueva ,Nº 2.191, 26 junio 1999*)

- **HIMNO DEL JUBILEO**

El cantante italiano Andrea Bocelli podría convertirse en "*la voz*" que de vida al himno del jubileo que será dado a conocer en las celebraciones navideñas de este año durante la apertura de la Puerta Jubilar en la Basílica de San Pedro, para dar inicio a las celebraciones del jubileo por la llegada del nuevo milenio. Ahora, él ha probado su voz ante el Papa Juan Pablo II para la interpretación del himno.

- **CONTRA LA PENA DE MUERTE**

Amnistía Internacional, organismo que cuenta en todo el mundo con un millón de miembros, se ha propuesto un ambicioso objetivo para el año 2000: la abolición de la pena de muerte.

AI señaló que sabemos que no va a ser fácil, pero podemos conseguirlo, si tenemos en cuenta que hace un siglo, en 1899, sólo había tres países abolicionistas. El 80% de las ejecuciones realizadas el año pasado se concentraron en China, Sierra Leona, Arabia Saudita, y los Estados Unidos, aunque la pena capital se aplicó en 37 y en 77 había personas condenadas.



Antiguo Escudo del pueblo de *El Cobre*